
EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS
DOCTORALES
DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA / PAMPLONA / ESPAÑA



Universidad
de Navarra

BALTASAR MOROS CLARAMUNT

Las cofradías de la Sangre
en el Reino de Valencia

VOLUMEN 64 / 2016

SEPARATA

EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS DOCTORALES

DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA / UNIVERSIDAD DE NAVARRA
PAMPLONA / ESPAÑA / ISSN: 0214-6827
VOLUMEN 64 / 2016

DIRECTOR/ EDITOR

J. José Alviar
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

VOCALES

Juan Luis Caballero
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Fernando Milán
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

SECRETARIO

José María Pardo
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Esta publicación recoge los extractos de las tesis doctorales defendidas en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

La labor científica desarrollada y recogida en esta publicación ha sido posible gracias a la ayuda prestada por el Centro Académico Romano Fundación (CARF)

Redacción, administración, intercambios y suscripciones:
Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia.
Facultad de Teología.
Universidad de Navarra.
31080 Pamplona (España)
Tel: 948 425 600.
Fax: 948 425 633.
e-mail: faces@unav.es

Edita:
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S.A.
Campus Universitario
31080 Pamplona (España)
T. 948 425 600

Precios 2016:
Suscripciones 1 año: 30 €
Extranjero: 43 €

Fotocomposición:
pretexto@pretexto.es
Imprime:
Ulzama Digital
Tamaño: 170 x 240 mm

DL: NA 733-1984
SP ISSN: 0214-6827

EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS DOCTORALES

DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

VOLUMEN 64 / 2016

Mauricio Augusto SOUBHIA

El planteamiento moral de Stanley Hauerwas y su teoría de las virtudes

5-87

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Tomás Trigo

Gerald Mweni NALYANYA WABUKENDA

The reception of the Apostolic Exhortation *Familiaris Consortio* by anglo saxon authors

89-163

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Jose M^a Pardo

Maria MARTORELL ESTRENJER

Catequética en los Estados Unidos. Cinco autores católicos (1966-1992)

165-229

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Ramiro Pellitero

Baltasar MOROS CLARAMUNT

Las cofradías de la Sangre en el Reino de Valencia

231-291

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Fermín Labarga

Emilio GARCÍA SÁNCHEZ

La Misericordia divina en Juan Pablo II

293-361

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Javier Sesé

Ana M^a ZURITA LÓPEZ

La postura de Malebranche ante el amor puro

363-457

Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Juan Luis Illanes

Universidad de Navarra
Facultad de Teología

Baltasar MOROS CLARAMUNT

Las Cofradías de la Sangre en el Reino de Valencia

Extracto de la Tesis Doctoral presentada en la
Facultad de Teología de la Universidad de Navarra

Pamplona
2016

Ad normam Statutorum Facultatis Theologiae Universitatis Navarrensis,
perlegimus et adprobavimus

Pampilonae, die 9 mensis decembris anni 2015

Dr. Firminus LABARGA

Dr. Ioannes Antonius GIL

Coram tribunali, die 30 mensis maii anni 2013, hanc
dissertationem ad Lauream Candidatus palam defendit

Secretarius Facultatis
D. nus Eduardus FLANDES

Cuadernos doctorales de la Facultad de Teología
Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia

Vol. LXIV, n. 4

Presentación

Resumen: Desde el siglo XVI nacieron en el antiguo Reino de Valencia las Cofradías de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, siendo la más antigua la de su capital, erigida en 1535, aunque las de Orihuela y de Sagunto se creen anteriores. Florecen con gran fuerza como fruto de la religiosidad bajomedieval y la devoción secular al Santo Cáliz. Su difusión acontece a lo largo de las grandes vías de comunicación: la vía Augusta y la que conducía desde Murviedro a Burgos vía Teruel. Ya en el siglo XVII se extienden estas cofradías como una tela de araña por las diversas comarcas del reino, aunque con menor vitalidad que las precedentes. La última fundada con fecha conocida es la de Benifairó de les Valls en 1757.

A partir de la escasa documentación conservada, puede afirmarse que admitían tanto a hombres como mujeres, que anualmente se reunía la totalidad de los cofrades para la renovación de cargos de su junta directiva y para la dación de cuentas. Cada una era autónoma y sólo daban cuenta a la autoridad diocesana en las visitas pastorales.

Los actos de culto estaban centrados en la fiesta de la Preciosísima Sangre y en la Semana Santa, incluyendo Misas, procesiones y predicaciones. Las cofradías fueron dotándose de un patrimonio artístico, desaparecido en gran parte. No así su profundo legado a la piedad popular, muy difícil de evaluar, pero decisivo en la evangelización de las clases populares y modelador de la mentalidad y de la cultura del pueblo.

Palabras clave: Cofradía, Sangre de Cristo, Religiosidad popular.

Abstract: In the sixteenth century, the Brotherhoods of the Most Precious Blood of Our Lord Jesus Christ were founded in the old Kingdom of Valencia. The oldest one was founded in the capital of the Kingdom in 1535. Nevertheless, it is thought that some others were founded earlier in Orihuela and Sagunto. These brotherhoods prospered with great vitality as a result of late medieval piety and the ancient devotion to the Holy Chalice. Their diffusion occurs along the main roads of the kingdom: around the Via Augusta and the way leading from Murviedro to Burgos through Teruel.

From the seventeenth century onward these brotherhoods would spread throughout the various regions of the kingdom, but would show less vitality than in the previous century. The last recorded founding date is 1757, for a brotherhood in Benifairó de les Valls. From the scarce remaining documents available, some conclusions can be drawn, such as the following: both women and men were allowed to join; members met annually to renew their ruling board and revise their accounts; every brotherhood was autonomous and only reported to the diocesan authority during the pastoral visits.

Cultural activities were held principally on the Feast of the Most Precious Blood and during Holy Week, and consisted primarily of Masses, processions and sermons. The brotherhoods in the course of time developed an artistic heritage, which has now largely disappeared. What has perdured (although difficult to assess) is a deep legacy of popular piety, which has been decisive in the evangelization of the populace and has helped to fashion their mentality and culture.

Keywords: Brotherhood, Blood of Christ, Popular piety.

En el inicio de mi trabajo investigador en teología histórica, después de tomada la decisión de que iba a tratar sobre las cofradías de la Sangre en el reino de Valencia, me di cuenta de que la tarea que acababa de emprender no parecía sencilla, pues la mayoría de los documentos eclesiásticos se perdieron en la Guerra de la Independencia y en la Guerra Civil. Había que rastrear, en primer lugar, qué cofradías existían en la Edad Moderna en el Reino de Valencia y después buscar en cada uno de los archivos parroquiales así como en los diocesanos y, finalmente, en el archivo del Reino de Valencia.

La primera parte la logré en el Archivo Histórico Nacional, donde pude consultar el informe sobre las cofradías españolas que ordenó realizar el conde de Aranda, especialmente los referidos al Reino de Valencia, en el cual aparecen, a pesar de que no es un informe completo respecto a la totalidad del territorio valenciano, las cofradías que existían en el siglo XVIII.

Este documento me permitió establecer un primer grupo de lugares para visitar: Alicante, Castalla, Enguera, Orihuela, Sagunto, Valencia,... Los resultados de esta búsqueda fueron muy irregulares, pero sumamente satisfactorios. Ciertamente en muchos lugares apenas se conservaba nada digno de mención de la historia de esa cofradía. Sin embargo, en otros lugares encontré material original valiosísimo, desde relaciones de visitas pastorales, como en el archivo parroquial de Enguera o el de Picanya, acabado de restaurar sus documentos, hasta documentos fundacionales de la propia cofradía inéditos, como en Castalla, o de la vida interna de la cofradía y su relación con la sociedad en la que se insertaba, como en Valencia. La lectura de estos documentos no dejaba de tener una dificultad añadida, la caligrafía y las abreviaturas me exigieron aprender los rudimentos de la paleografía.

A esa segunda búsqueda le siguió las referencias indirectas que encontraba sobre cofradías próximas y eventos históricos determinados o, bien, sobre obras de arte, iglesias, ermitas, conventos que estaban relacionados con las citadas cofradías. Todos estos elementos que fui recogiendo, enriquecieron la visión de la vida de las cofradías y su lugar en la vida religiosa del pueblo. De este modo, pude trazar en primer lugar el mapa de las principales cofradías, el ritmo de su expansión y los vectores principales de la misma.

Aparte de estos materiales y fuentes documentales inéditas, fui recopilando una gran cantidad de artículos y pequeños trabajos sobre algunas de las cofradías que fueron apareciendo a lo largo de los últimos años, especialmente en publicaciones locales de no fácil acceso, que muchas veces fui conociendo a partir de otras en las cuales eran citados dichos trabajos. Muchas veces

fue Josep Martínez Rondán el que me orientaba en las distintas publicaciones existentes, dado su conocimiento de las cofradías de la Sangre, especialmente de la de Pego, de la cual trató en su libro sobre «L'Hospital de Pego», y de la de Sagunto, sobre la cual también ha publicado varios artículos en la Revista de Semana Santa de la propia cofradía.

Además de estos trabajos breves también se han publicado algunas monografías sobre algunas cofradías en particular. Por ejemplo, sobre la de Xàtiva publicó Bellver un libro en el cual la encuadraba entre las demás fundadas en el Reino. El pasado año 2012 se publicó un libro recogiendo trabajos parciales sobre la cofradía de Vila-real. Sobre la cofradía de Castellón existe un libro de Carlos Espresati, que pudo consultar la documentación original antes de la Guerra Civil, durante la cual se perdió, y una monografía de Gascó Sidro sobre la iglesia de la Sangre de dicha ciudad. Saborit Badenes realizó y publicó su tesis doctoral sobre la religiosidad popular a través de los testamentos en el Alto Palancia, y posteriormente ha escrito sobre las cofradías en esa zona geográfica.

Por otro lado se ha podido determinar con precisión la composición de algunas cofradías, los oficios principalmente representados, las obras de caridad realizadas, las iglesias o conventos de los que dependían para su animación espiritual, las obras de arte y ornamentos que crearon y usaron y su sostenimiento económico, y la relación entre las diferentes disposiciones canónicas y jurídicas de las cofradías con relación a sucesos concretos y a horizontes más amplios eclesialmente.

La tesis la estructuré en ocho capítulos. En el primero abordé el marco eclesiástico, social, político y cultural en el que iban apareciendo y se desarrollaban las cofradías de la Sangre, así como su evolución en los siglos XVI y XVII. Para la parte eclesiástica es muy importante la obra de Cárcel Ortí, que ha abordado la evolución de las diócesis valencianas a lo largo del tiempo, desde su creación hasta la actualidad, tanto en el aspecto geográfico como cultural y religioso. También me apoyé en otros historiadores que han investigado y publicado sobre esta época del Reino de Valencia.

En el segundo capítulo hice una aproximación al fenómeno cofradiero en España, estudiando su aparición, la clasificación de las mismas y los periodos en los que se pueden dividir. Aquí me apoyé especialmente en la obra de Larga García, que ha estudiado el fenómeno en La Rioja; Sánchez Herrero, que lo ha hecho especialmente en el ámbito andaluz; y Benítez Bolorinos, que ha estudiado las cofradías medievales valencianas.

El tercer capítulo lo centré en el Reino de Valencia y en las cofradías de la Preciosísima Sangre de Jesucristo. En el primer apartado estudié los antecedentes de estas cofradías, sobre todo a partir de estudios locales, y vi que aunque hay rasgos similares a las cofradías castellanas, otros son más propiamente peculiares en este territorio, como puede ser la gran influencia que tuvo la predicación de san Vicente Ferrer, que no actuó solamente como predicador religioso, sino que también participó activamente en la política del Reino y de toda la Corona de Aragón, especialísimamente en el Compromiso de Caspe, que introdujo en ella una dinastía castellana.

Otro elemento a destacar en la devoción del Reino son los milagros eucarísticos ocurridos en estas tierras desde el mismo momento de la Reconquista, hablando algunos autores antiguos de la importancia del milagro de Mislata en el origen de las cofradías de la Sangre. También influye en la devoción eucarística valenciana la presencia del Santo Cáliz en la seo valentina desde 1437 y, posteriormente el pontificado del arzobispo san Juan de Ribera, que colaboró en la extensión popular de la adoración al Cuerpo y a la Sangre de Cristo.

A continuación repasé los datos documentales conservados de las cofradías de la Sangre, para intentar hacer una relación cronológica de su fundación. Para ello intenté buscar las bulas fundacionales existentes, y me encontré con la realidad de su práctica desaparición total a lo largo de la historia, y por eso dirigí la atención a otros documentos que citan dichas cofradías, como pueden ser protocolos notariales en las que son citadas, visitas pastorales en las que se nombran, testamentos en los que se deja parte de la herencia a estas cofradías, etc. y que me ayudaron a hacer esta cronología. Subdividí su fundación entre los dos primeros siglos de su existencia, el XVI y XVII, y además las situé en un mapa para poder sacar conclusiones de su distribución geográfica.

En el capítulo cuarto me centré en los estatutos de estas cofradías, descubriendo que sólo hay tres de los primeros conservados, dos de los cuales publicó María Milagros Cárcel Ortí (Alcoi y Cullera) y el tercero, inédito, que transcribí del original y lo publiqué en uno de los anexos incluidos en la tesis. En un segundo apartado repasé los llamados estatutos renovados, es decir, aquellos aprobados a partir del siglo XVIII que vienen a actualizar los antiguos según la situación de la nueva época, especialmente para protegerse de la autoridad civil ilustrada, aunque en alguna de las cofradías estos estatutos de finales de la Edad Moderna fueron los primeros que poseyeron. De estos estatutos se conservan algunos ejemplos, aunque no de la mayoría de las cofradías.

A partir de aquí ya hice un estudio pormenorizado, según me permitía la documentación conservada, de algunos aspectos de estas cofradías. El capítulo V de la tesis lo dediqué a los cofrades, que son aquellos que dan vida a la institución. Teniendo en cuenta que los únicos libros, prácticamente completos, que han perdurado hasta el presente son los de la cofradía de la capital, está fundamentalmente basado en los datos de la cofradía de Valencia. Revisé los estamentos a los que pertenecían, su profesión o su modo de vida, la existencia de mujeres; también estudié lo que costaba económicamente pertenecer a una de estas cofradías.

El capítulo VI de la tesis trata acerca de los actos de culto y devocionales en las cofradías de la Sangre. Lo estructuré en varios apartados con el fin de sistematizar y hacer fácilmente comprensibles los actos que organizaban las distintas cofradías de la Sangre, cada una de ellas acoplada al medio donde había nacido y cubriendo unas necesidades propias. En primer lugar revisé los actos que organizaban estas instituciones, comenzando por la Santa Misa y el culto eucarístico, en la cual se incluye la siempre importante organización de las misas por los cofrades difuntos, seguí con las horas litúrgicas, que se organizaban por la mayoría de las cofradías en las grandes fiestas del año, la predicación, las procesiones, los disciplinantes, y las rogativas y otras prácticas devocionales. A continuación pasé a hacer un recorrido por el calendario festivo anual de las mismas, en orden cronológico, en el cual se ve la variedad de celebraciones que cada cofradía realizaba a lo largo del año.

Un apartado especial, por su importancia, lo reservé a las procesiones de la Semana Santa, que eran el momento de máximo esplendor en su aparición pública y la manifestación de su importancia en la localidad. Finalmente terminé con otro apartado dedicado a los disciplinantes, de los que muchos hablaban, sin citar datos concretos sino por similitud con las cofradías castellanas, y los documenté extensamente en varias de las cofradías de las que se ha conservado parte del archivo.

El capítulo VII lo dediqué a la economía, pues toda organización necesita unos medios de subsistencia que le permitan la realización de los actos previstos. Antes de empezar con las cuentas propiamente dichas, estudié la administración de cada cofradía y los medios que se tenían para controlar tanto los ingresos como los gastos. En uno de los anexos del final de la tesis, coloqué las tablas de los balances económicos de las cofradías que conservan libros de cuentas, y que fue muy arduo completar.

Después estudié la procedencia de cada uno de los ingresos que entraban en la cofradía y su evolución a lo largo del tiempo, especialmente en

los siglos XVI y XVII. Para poder entenderlos mejor hice el porcentaje de cada concepto con relación al total anual y también unos gráficos para poder comparar los mismos conceptos en varias cofradías, sobre todo en Enguera, Picanya y Valencia, a lo largo de un mismo periodo de tiempo.

Para acabar dicho capítulo de la tesis, entré en los gastos que se producían anualmente en cada una de ellas, y que eran de cantidades muy diversas según la cofradía, estudiando a lo largo del mismo periodo de tiempo que los ingresos cada uno de los conceptos, para ver el interés de la cofradía y a qué cosas le daba más importancia.

Por último, estudié el patrimonio artístico utilizado y producido por las cofradías de la Sangre, poniendo especial atención a los edificios religiosos, ya que es de lo que más se conserva, aunque no todos dedicados hoy día a un fin religioso. También repasé los retablos que existen de estas cofradías o de los que se tienen constancia que existieron por documentación conservada, así como las imágenes propias de cada una de las cofradías analizadas, teniendo en cuenta que el patrimonio artístico-religioso del Reino de Valencia sufrió casi una total desaparición con motivo de la persecución religiosa y la Guerra Civil del siglo pasado. Los grabados se ofrecen como muestra de la devoción de las distintas cofradías por sus titulares, y como intento de extender la piedad de los cofrades a los demás habitantes del lugar. Finalmente, analicé algunos inventarios que nos dan una idea de las artes menores que fomentaron estas cofradías, sobre todo la orfebrería y el bordado.

En el extracto de la tesis que ahora publico he querido incluir el capítulo tercero, pues es el que muestra la fundación y evolución de dichas cofradías de la Sangre, y su extensión por todo el territorio del antiguo reino de Valencia.

Índice de la Tesis

| | |
|--|-----|
| ÍNDICE | 3 |
| TABLA DE ABREVIATURAS | 11 |
| INTRODUCCIÓN | 13 |
| Capítulo I | |
| EL REINO DE VALENCIA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII | 23 |
| 1. LAS DIÓCESIS VALENCIANAS | 23 |
| a) La diócesis de Valencia | 24 |
| b) La diócesis de Segorbe | 28 |
| c) La diócesis de Orihuela | 32 |
| 2. LA RELIGIOSIDAD POPULAR Y LAS COFRADÍAS EN EL TERRITORIO VALENCIANO | 35 |
| 3. LAS DECISIONES DE LOS CONCILIOS Y SÍNODOS VALENCIANOS SOBRE LAS COFRADÍAS | 43 |
| 4. LA SOCIEDAD VALENCIANA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII | 55 |
| 5. LA CULTURA VALENCIANA EN LOS SIGLOS XVI Y XVII | 60 |
| Capítulo II | |
| LAS COFRADÍAS EN LOS REINOS HISPÁNICOS | 73 |
| 1. EL NACIMIENTO DE LAS COFRADÍAS | 73 |
| 2. TIPOS DE COFRADÍAS EN ESPAÑA | 84 |
| 3. PERIODIZACIÓN DE LAS COFRADÍAS ESPAÑOLAS | 95 |
| Capítulo III | |
| LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE EN EL REINO DE VALENCIA | 109 |
| 1. ANTECEDENTES DE ESTAS COFRADÍAS | 109 |
| 1. Las Cruzadas y la custodia de Tierra Santa | 110 |
| 2. La devoción a la humanidad de Cristo | 112 |
| 3. Los disciplinantes | 114 |
| 4. La Peste Negra | 116 |
| 5. San Vicente Ferrer | 118 |
| 6. Los milagros eucarísticos | 123 |
| 7. El Santo Cáliz de la Cena | 125 |
| 8. San Juan de Ribera | 127 |

| | |
|--|-----|
| 2. LA FUNDACIÓN DE LAS COFRADÍAS DEL SIGLO XVI | 130 |
| 3. LAS COFRADÍAS A PARTIR DEL SIGLO XVII | 148 |
| 4. LAS COFRADÍAS VALENCIANAS EN EL CONJUNTO DE LA CORONA DE ARAGÓN | 155 |

Capítulo IV

| | |
|---|-----|
| LOS ESTATUTOS DE LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE | 167 |
| 1. LOS PRIMEROS ESTATUTOS | 169 |
| 2. LOS ESTATUTOS RENOVADOS | 187 |

Capítulo V

| | |
|---------------------------------------|-----|
| LOS COFRADES | 213 |
| 1. LOS OFICIOS DE LOS COFRADES | 215 |
| 2. CATEGORÍAS DE COFRADES | 232 |
| 1. Los nobles | 234 |
| 2. Los clérigos | 237 |
| 3. El estado llano | 239 |
| 3. LAS MUJERES EN LA COFRADÍA | 242 |
| 4. CUOTAS QUE SATISFACEN LOS COFRADES | 256 |

Capítulo VI

| | |
|---|-----|
| LOS ACTOS DE CULTO Y DEVOCIONALES EN LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE | 267 |
| 1. LOS ACTOS QUE ORGANIZAN LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE | 268 |
| 1.1. La Santa Misa y el culto eucarístico | 268 |
| a) Las misas por los difuntos | 271 |
| 1.2. Las vísperas y otras horas litúrgicas | 279 |
| 1.3. La predicación | 279 |
| 1.4. Las procesiones | 279 |
| 1.5. Los disciplinantes | 280 |
| 1.6. Rogativas | 282 |
| 1.7. Otras prácticas devocionales | 285 |
| 2. EL CALENDARIO FESTIVO DE LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE | 286 |
| 2.1. Fiesta de la Circuncisión del Señor | 286 |
| 2.2. Cuaresma | 289 |
| a) Las Cuarenta Horas | 289 |
| b) La predicación | 289 |
| c) Tercer sábado de Cuaresma | 292 |
| d) El Vía crucis | 292 |
| e) Los misereres | 293 |
| 2.3. Virgen de la Soledad | 294 |
| 2.4. San José | 295 |
| 2.5. Encarnación del Señor | 295 |

ÍNDICE DE LA TESIS

| | |
|---|-----|
| 2.6. Semana Santa | 295 |
| a) Domingo de Ramos | 295 |
| b) Jueves Santo | 295 |
| c) Viernes Santo | 299 |
| 2.7. Pascua de Resurrección | 300 |
| 2.8. San Vicente Ferrer, segundo domingo de Pascua | 300 |
| 2.9. Invencción de la Santa Cruz | 301 |
| 2.10. Corpus Christi | 301 |
| 2.11. Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo | 302 |
| 2.12. Asunción de la Virgen | 311 |
| 2.13. Nuestra Señora de la Fuente de la Salud | 311 |
| 2.14. Exaltación de la Santa Cruz | 312 |
| 2.15. Todos los Santos | 313 |
| 2.16. Inmaculada Concepción | 314 |
| 3. LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA | 315 |
| 3.1. Preparación de las procesiones | 315 |
| 3.2. Domingo de Ramos | 316 |
| 3.3. Miércoles Santo | 318 |
| 3.4. Jueves Santo | 319 |
| 3.5. Viernes Santo | 320 |
| 3.6. Domingo de Resurrección | 329 |
| 4. LOS DISCIPLINANTES EN LAS COFRADÍAS VALENCIANAS DE LA SANGRE DE CRISTO | 329 |

Capítulo VII

| | |
|---|-----|
| ECONOMÍA DE LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE | 347 |
| 1. La ADMINISTRACIÓN DE LAS COFRADÍAS | 349 |
| 2. BALANCE ANUAL DE CUENTAS | 352 |
| 3. INGRESOS | 358 |
| 4. GASTOS | 388 |

Capítulo VIII

| | |
|---|-----|
| LAS COFRADÍAS Y EL PATRIMONIO ARTÍSTICO VALENCIANO | 419 |
| 1. LA ARQUITECTURA EN LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE: CAPILLAS, ERMITAS, IGLESIAS Y CALVARIOS | 421 |
| a) Iglesia de la Sangre de Valencia | 425 |
| b) Capilla de Loreto de Orihuela | 426 |
| c) Ermita de la Sangre de Sagunt | 427 |
| d) Iglesia de la Sangre de Cullera | 430 |
| e) Capilla de la Sangre de Vila-real | 431 |
| f) Capilla de la Sangre de Castellón | 433 |
| g) Iglesia de la Sangre de Llíria | 438 |
| h) Ermita de la Sangre de Castalla | 441 |
| i) Capilla del Santísimo Ecce-Homo de Pego | 442 |

| | |
|---|-----|
| j) Iglesia de la Sangre de Nules | 443 |
| k) Iglesia de la Sangre de Vilafamés | 444 |
| l) Ermita de la Sangre de Alzira | 446 |
| m) Iglesia de la Sangre de Onda | 446 |
| n) Iglesia de la Sangre de Segorbe | 447 |
| 2. LOS RETABLOS | 449 |
| 3. LOS PASOS PROCESIONALES Y LAS IMÁGENES SAGRADAS | 456 |
| 4. LOS GRABADOS | 464 |
| 5. LAS ARTES MENORES | 476 |
| CONCLUSIONES | 489 |
| ANEXOS | 505 |
| 1. Concilio Provincial Valentino 1565 | 505 |
| 2. Sínodo diocesano de Valencia 1566 | 509 |
| 3. Sínodo diocesano de Valencia 1578 | 513 |
| 4. Sínodo diocesano de Valencia 1590 | 517 |
| 5. Sínodo diocesano de Valencia 1631 | 519 |
| 6. Constituciones sinodales del Arzobispado de Valencia. 1657 | 527 |
| 7. Informe a Aranda de las Cofradías Valencianas. 1770-71 | 543 |
| 8. Cronología de las cofradías de la Sangre en el reino de Valencia | 563 |
| 9. Situación geográfica de las cofradías de la Sangre en el Reino de Valencia | 567 |
| 10. Sobre el traslado de sede de la cofradía de la Sangre de Valencia | 568 |
| 11. Capítulos de la cofradía de la Sangre de Cristo de Castalla | 574 |
| 12. Capítulos de la cofradía de la Sangre de Cristo de Benifairó de les Valls | 587 |
| 13. Balance económico de la cofradía de la Sangre de Valencia | 599 |
| 14. Balance económico de la cofradía de la Sangre de Enguera | 604 |
| 15. Balance económico de la cofradía de la Sangre de Picanya | 609 |
| 16. Anexo fotográfico | 613 |
| FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA | 621 |
| 1. Fuentes | 621 |
| 1. Manuscritas | 621 |
| 2. Impresas | 625 |
| 2. Bibliografía | 626 |

Bibliografía de la Tesis

1. FUENTES

1. *Manuscritas*

ARCHIVO DEL REINO DE VALENCIA

— Concordia de los capítulos de la cofradía, 1759.

ARCHIVO DIOCESANO DE VALENCIA

— Auto para conceder permiso para el recobro de ciertos censos pertenecientes a la Cofradía de la Purísima Sangre del Señor fundada en la villa de Alcoy. 1769.

— Estatutos de la Hermandad de la Purísima Sangre de Valencia. 1850.

— Pleito entre la archicofradía de la Sangre y la hermandad de la Santísima Cruz de Valencia, 1876.

— Sobre diferencias entre la cofradía de la Stma. Sangre y Hermandades del Stmo. Cristo de la Agonía y Stma. Cruz, 1877.

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL D'ELX

— Estatutos de la Cofradía de la Purísima Sangre de Cristo, 1743.

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL

— Expediente General de Cofradías, 1773.

ARCHIVO MUNICIPAL DE SUECA

— Cuentas de la cofradía de la Sangre, 1743-1822.

ARCHIVO MUNICIPAL DE VALENCIA

— Libro de visitas de la cofradía e iglesia de la (San)gre de Xpo, 1592-1676.

— Libro de cuentas, 1623-1748.

— Llibre de la Confraria de la Sanch de Jesu Christ del any 1645 en 1646, 1645-1646.

— Llibre de la Confraria de la Purissima Sanch del Any 1663, 1663.

— Libro de los Nombres de Cofadres y Cofadresas de la Cofadria de la Preciosissima Sangre desde el año de 1694, 1694.

— Racional de Mises de la Confraria de la Purissima Sanch de Jesucrist, 1708-1714.

— Llibre de la Confradria de la Purissima Sanch del Sr del any 1717, dels omens, 1717.

— Racional de la cofradria de la Purissima Sangre del Sr, 1719-1721.

— Libro de los nombres de la Cofadria de la Sangre. Año 1721. Dones, 1721.

— Racional de la Cofadria de la Sangre, 1723-1727.

- Libro de la Archicofradria de la Sangre del Señor. Año 1725. Señoras, 1725.
 - Racional de la Cofradria de la Sangre de el Señor, 1728-1730.
 - Libro del Itt e Archicofadr de la Sangre de el Sr, 1729.
 - Libro de deliberaciones de la Archicofadria de la Preciosa Sangre del Señor, 1732.
 - Racional de la Archicofadria de la Purísima Sangre del Sr, 1737-1739.
 - Libro de cargo y descargo de la hermandad de la purissima Sangre para el año 1769-1770, 1769-1770.
 - Libro de deliberaciones de la hermandad de la Purísima Sangre del Señor, 1774-1847.
 - Libro manual del secretario. Año 78 en 79, 1778-1779.
 - Libro del secretario para el año 1779 en 1780, 1779-1780.
 - Libro manual para el año 1781 en el de 1782, 1781-1782.
 - Del año 1787 y 1788 y del año 1788 en 1789, 1787-1789.
 - Manual del año de 1791 y en 1792 y en 1793, 1791-1793.
 - Manual de cuentas de la Ytt e Hermandad de la Purisima Sangre del Señor para el año 1797 y siguientes, 1797-1801.
 - Manual de la Hermandad de la Purisima Sangre que empezó en el año 1802, 1802.
 - Libro de caja del 1856 al 1870, 1856-1870.
- ARCHIVO PARROQUIAL DE CALLOSA DE SEGURA
- Libro de visitas pastorales, 1607-1637.
 - Libro de visitas pastorales, 1652-1762.
 - Libro de visitas pastorales, 1829.
- ARCHIVO PARROQUIAL DE CASTALLA
- Capitols e ordinations per a la Confraria Institulidora de la Sma Sang de nre. Déu Iesuchrist en la vila de Castalla, 1577.
- ARCHIVO PARROQUIAL DE ENGUERA
- Libro de visitas de la iglesia parroquial de Enguera, 1620-1636.
 - Cuentas de la cofradía de la Sangre de N.S.J., 1633-1711.
 - Libro de visitas, 1654-1658.
 - Libro de visitas, 1664-1676.
 - Visita de la Iglesia parrochial del Archagel San Miguel de la Villa de Enguera del año 1671, 1671.
 - Visita de la Iglesia Parrochial del Arcangel s. Miguel de la villa de Enguera del año 1688, 1688.
 - Visita de la Iglesia Parroquial de la Villa de Enguera del año 1695, 1695.
 - Visita de la iglesia Parrochial de la villa de Enguera hecha en el año 1711, 1711.
 - Visita de la iglesia Parrochial de la villa de Enguera, hecha en el año 1726., 1726.
 - Visita de la Parroquial de la Villa de Enguera del año 1731, 1731.
 - Visita de la Iglesia Parroquial de Enguera, año 1744, 1744.
 - Visita de la Parroquial Iglesia de Enguera del año 1758, 1758.
 - Visita de la Parroquial Iglesia de Enguera, hecha en la vacante del año 1772, 1772.
 - Visita de la Parroquial Iglesia de Sn Miguel Arcangel della Villa de Enguera. Año 1781, 1781.
 - Libro de visita, 1797.

- Visita Eclesiastica Sede-Vacante de la Iglesia Parroquial de la Villa de Enguera en el año de 1800, 1800.
- Visita de 1809. Enguera, 1809.
- ARCHIVO PARROQUIAL DE PICANYA
- Bula de la Cofradía de la Sangre,
- Libro de visitas pastorales, 1570-1600.
- Libro de los cofrades de la santa confadria de la purissima sangre de nuestro Señor Jesuchristo fundada en la iglesia parroquial del lugar de Picaña donde estan escritos todos los confadres y demas cuentas pertenecientes a dicha cofadria empezando en el año 1649, 1649.
- Vissita dla Iglesia Parrochial dlos lugares de Picanya y Vista Bella, 1677.
- Vissita dla Parroq. de Na. Sa. de Monserrate dl lugar de Picaña y Vista-bella, 1726.
- Visita dla Parroquil de Picaña, 1758.
- ARCHIVO PARROQUIAL DE VILAFAMÉS
- Libro de Fábrica,
- Libro de entierros de la Parroquial Iglesia de Villafamés. Año 1774, 1774.
- ARCHIVO PARROQUIAL DE VILA-REAL
- Llibre I de Visites Pastoral, 1591.

2. Impresas

- Sínodo valentino del año 1584*, 1584.
- Synodus Dioecesis Valentiae celebrata, praeside Illustrissimo ac Reverendissimo D. D. Ioanne Ribera Patriarcha Antiocheno et Archiepiscopo Valentino, a. 1578*, Valentiae 1594.
- Concilium Provinciale Valentinum celebratum anno Domini MDLXV*, Valentiae 1566.
- Constituciones de la Congregación y Escuela de N.Sr. Jesu Christo*, Antonio Bordazar, Valencia 1722.
- Reseña documentada del robo y hallazgo del Santísimo Sacramento*, Imprenta de José Martí, Alcoy 1868.
- Reglamento por el que debe regirse la cofradía o mayordomía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo establecida en su ermita de la ciudad de Sagunto*, Imprenta Enrique Navarro, Sagunto 1878.
- Reforma de los Estatutos de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo*, Imprenta de Carlos Verdejo, Valencia 1881.
- Reglamento de la Sociedad de Socorros Mutuos de la cofradía secundaria de la Purísima Sangre de Jesucristo de la ciudad de Sagunto*, Librería de Vicente Sempere, Valencia 1898.
- Magnum Bullarium Romanum: bullarium privilegiorum ac diplomatum romanorum pontificum amplissima collectio*, IV, 1, Akademische Druck, Graz 1965.

2. BIBLIOGRAFÍA

- Minerva, liturgia, fiesta y fraternidad en el Barroco español*, Cofradía del Corpus, Sepúlveda 2008.
- ALARCÓN, M. A., *Biografía compendiada de la Excma. Sra. Doña Teresa Enríquez, llamada «La loca del Sacramento»*, Imprenta de Federico Domenech, Valencia 1895.
- ALBERIGO G. y MELLONI, A. (eds.), *Conciliorum oecumenicorum generaliumque decreta: editio critica*, Brepols Publishers, Turnhout 2010.
- ALDANA FERNÁNDEZ, S. (dir.), *Monumentos desaparecidos de la Comunidad Valenciana. I. Valencia*, Consell Valencià de Cultura, Valencia 1999.
- ALEGRET, J. y PÉREZ MORATONES, S., *Els Manaiés de Girona*, Ajuntament de Girona, Girona 1990.
- ALEJOS MORÁN, A., *La Eucaristía en el arte valenciano, I*, Institución Alfonso el Magnánimo, Valencia 1977.
- ANTIST, V. I., «La vida, y historia del apostolico predicador sant Vicente Ferrer Valenciano, de la orden de sancto Domingo», en J. M. D. GARGANTA y V. FORCADA (ed.), *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1956, 87-334.
- APARICIO OLMOS, E. M., *Nuestra Señora de los Desamparados, Patrona de la Región Valenciana*, Archicofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, Valencia 1962.
- ARDIT, M., *Els homes i la terra del País Valencià (segles XVI-XVIII), I*, Curial, Barcelona 1993.
- ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, I.; LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, M.L., «Auge y control de la religiosidad popular andaluza en la España de la contrarreforma», en J. MARTÍNEZ MILLÁN (ed.), *Congreso Internacional «Felipe II (1527-1598): Europa y la monarquía católica»*. Universidad Autónoma de Madrid, 20-23 abril 1998, III, Parteluz, Madrid 1998, 37-62.
- «Cofradías y ciudad en la España del siglo XVIII», *Studia Historica. Historia Moderna*, 19, Universidad de Salamanca, Salamanca 1998, 197-228.
- ARRANZ GUZMÁN, A., «Los orígenes del monacato oriental. Apuntes para una historia de las mentalidades». *Erytheia. Revista de estudios bizantinos y neogriegos*. 1986;7, 2:187-200.
- BELLVER BLASCO, J., *Cofradía de la Purísima Sangre de Cristo y Ntra. Sra. de la Soledad. Apuntes históricos siglos XVI-XIX*, J. Bellver, Xàtiva 2000.
- BENEDETTO XVI, «La nascita degli ordini mendicanti: 'I Frati Minori' e 'I Frati Predicatori'», *Insegnamenti de Benedetto XVI*, VI.1, 13-I-2010, 55-59.
- BENEDICTO GIMENO, E., «La Cofradía de la Sangre de Cristo de Fuentes Claras», *Cuadernos del baile de San Roque*, 10, Centro de Estudios del Jiloca, Calamocha 1997, 51-68.
- BENEDICTO GIMENO, E. y LORAQUE RODRIGO, M., *Los archivos en la comarca del Jiloca: productores de documentación*, Centro de Estudios del Jiloca, Calamocha 2006.
- BENÍTEZ BOLORINOS, M., *Las cofradías medievales en el Reino de Valencia (1329-1458)*, Universidad de Alicante, Alicante 1998.

- BENITO DOMÉNECH, F. y BÉRCHEZ, J., *Presència del Renaixement a València. Arquitectura i pintura*, Institució Alfons el Magnànim, València 1982.
- BENNET, J., *San Lorenzo y el Santo Grial, la historia del Santo Cáliz de Valencia*, Ciudadela, Madrid 2008.
- BLASCO, R., *La Virgen de los Desamparados. Historia de la sagrada imagen que con esta invocación se venera en Valencia*, Imprenta de José Rius, Valencia 1867.
- BLAYA ESTRADA, N., «El culto a la sangre de Cristo y su trascendencia iconográfica», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Jesucrist, Sagunt 1999, 143-175.
- BROSEL GAVILÁ, J. J., «La devoción a la sangre de Cristo en la diócesis de Valencia: apuntes históricos», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Jesucrist, Sagunt 1999, 177-199.
- «La Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist: Apuntes históricos sobre la devoción en la diócesis de Valencia», *Anales Valentinos: revista de filosofía y teología*, 51, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2000, 163-189.
- BURGUERA SERRANO, A. D. C., *Las venerandas Imágenes de los Santos Mártires Abdón y Senén, sus sagradas reliquias y su poético ermitorio*, Madrid 1920.
- BURGUES, J. A., *Copia de la primera parte del Resumen histórico de los prodigios acaecidos en el Monasterio y Monte Santo de Luchente, de Frai Thomas Fuster O.P.*, manuscrito 1785.
- CABRERA FOMBUENA, V., «La Ermita de la Sangre», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2001, 175-190.
- CALZA ALCAMÍ, J., «Primaria y Secundaria una sola Cofradía», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2007, 267-280.
- CÁRCCEL ORTÍ, M. M., «Capítulos de la Cofradía de la Sangre de Cullera», *Quaderns de Sueca*, 3, Ajuntament de Sueca, Sueca 1982, 81-93.
- «Aportación al estudio de las cofradías valencianas del siglo XVI. La cofradía de la Sangre de Alcoy», *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI (1550-1600). Actas del II Symposium de Teología Histórica (20-22 abril 1982)*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 1983, 391-399.
- CÁRCCEL ORTÍ, V., *Historia de las tres diócesis valencianas*, Generalitat Valenciana, Valencia 2001.
- (dir.), *Historia de las diócesis españolas. Iglesias de Valencia, Segorbe-Castellón y Orihuela-Alicante*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2006.
- CARMELO, J. D., *Milagros en la Eucaristía. La Eucaristía: fuente inagotable de milagros*, Dagosola, Sevilla 2008.
- CASEY, J., *El Reino de Valencia en el siglo XVII*, Madrid 1983.
- CASTRO PÉREZ, C.; CALVO CRUZ, M. y GRANADO SUÁREZ, S., «Las cofradías en la institución parroquial, siglos XVII-XVIII. Una aplicación al señorío episcopal de la Villa de Agüimes, Canarias (España)», *Procesos Históricos. Revista de historia, arte y ciencias sociales*, vol. VII, n° 13, Universidad de los Andes, Mérida (Venezuela) 2008, 2-37.

- CEBRIÁN I ALONSO, E., «La restauració del Crist Crucificat de l'ermita de la Sang de Sagunt», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2008, 227-256.
- CECILIA ESPINOSA, M., *Historia de la Semana Santa de Orihuela, II*, Orihuela 2010.
- CIVERA I GÓMEZ, M., «La Gènesi de la Setmana Santa Saguntina», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2008, 267-295.
- COLOMBÁS, G. M., *El monacato primitivo*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2004.
- CORRAL LAFUENTE, J. L., «Una Jerusalén en el occidente medieval: la ciudad de Daroca y el milagro de los corporales», *Aragón en la Edad Media*, 12, Universidad de Zaragoza, Zaragoza 1995, 61-122.
- CORRESA I MARÍN, I., «El Crist de la Sang, una imatge inèdita dels segles XIV-XV a Sagunt», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2008, 257-266.
- CRASTRE, A., *Histoire du martyr des saints Abdon et Sennen de leurs reliques, de leurs miracles, de leur culte, et de l'Eau miraculeuse du Sarcophage*, Imprimerie Joseph Payret, Perpignan 1910.
- CUBÍ, M., *Vida del Beato D. Juan de Ribera*, Herederos de la Viuda Pla, Barcelona 1912.
- CHABRET FRAGA, A., *Sagunto, su historia y sus monumentos, I*, Tipografía de los sucesores de N. Ramírez y Co, Barcelona 1888.
- *Sagunto, su historia y sus monumentos, II*, Tipografía de los sucesores de N. Ramírez y Co, Barcelona 1888.
- *Reseña histórica de la traslación de las reliquias de los santos martires Abdon y Senen a la ciudad de Sagunto*, Imprenta y Papelería de J. Vila Hermanos, Valencia 1894.
- *Origen y tradiciones de la Cofradía del Santísimo Sacramento o de Minerva de la Iglesia Parroquial de Sagunto*, Valencia 1896.
- DAUNIS Y GRAU, L., *Noticia histórica de la Cofradía del Santísimo Sacramento*, La Hormiga de Oro, Barcelona 1923.
- DÍAZ I CARBONELL, R., *El Sant Crist d'Igualada*, Abadía de Montserrat, Barcelona 1965.
- ESCHENBACH, W. V., *Parzival*, Siruela, Madrid 1999.
- ESPONERA CERDÁN, A., *El oficio de predicar. Los postulados teológicos de los sermones de San Vicente Ferrer*, Editorial San Esteban, Salamanca 2007.
- FALOMIR VENTURA, C., *Ortells i la Setmana Santa*, Ajuntament de Vila-real, Vila-real 2008.
- FELIP I SEMPERE, V., «El retaule de la capella de la Soledat de Nules», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, Tomo LXXXI, Cuadernos III-IV, Castellón 2005, 979-998.
- FERNÁNDEZ-DELGADO Y CERDÁ M. (dir.), *Nicolás de Bussy*, Ayuntamiento de Murcia, Murcia 2003.

- FERNÁNDEZ, A., *Teresa Enríquez. La loca del Sacramento*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2001.
- FERRER I PIÑOL, J., *Arrels Igualadines*, I, Totgest, Barcelona 1992.
- FERRI CHULIO, A. D. S., *Grabadores valencianos. Siglos XVII-XVIII*, Murta. Libros de Arte, Alzira 1986.
- *Grabadores y grabados alicantinos. Siglos XVIII-XIX*, Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Diputación Provincial de Alicante, Alicante 1999.
- FUSTER, F. T., *Resumen histórico de los prodigios acaecidos en el Monasterio y Monte Santo de Luchente y de los varones santos de este devotísimo santuario*, Vicente Cabrera, Valencia 1691.
- FUSTER, J., *Nosaltres, els valencians*, Edicions 62, Barcelona 1990.
- GALIANO PÉREZ, A. L., «Aportación de las cofradías oriolanas a la vida cotidiana en la Edad Moderna», *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 21, Universidad de Alicante, Alicante 2003, 101-116.
- *Cofradías y otras asociaciones religiosas en Orihuela, en la Edad Moderna*, A. Galiano, Orihuela 2005.
- GARCÍA DE PASO REMÓN, A., *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*, Gobierno de Aragón, Zaragoza 2006.
- GARCÍA, L. A., *La Hermandad de las Cinco Llagas*. Argutorio. 2008;21:30-36.
- GARCÍA TURZA, J., «De los monjes a los frailes: la coyuntura del año 1200 en la sociedad y en la Iglesia», en J. I. D. L. IGLESIA DUARTE (ed.), *VI Semana de Estudios Medievales. Nájera, 31 de julio al 4 de agosto de 1995*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 1996, 13-28.
- GARCÍA VILLOSLADA, R., *Historia de la Iglesia Católica IV. Edad Moderna*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1991.
- GARGANTA, J. M. D. y FORCADA, V., *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1956.
- GASCÓ SIDRO, A. J., «El Cristo yacente de la Sangre de Castellón. Notas sobre su origen», Millars, *revista del Colegio Universitario de Castellón de la Plana*, 6, Colegio Universitario, Castellón de la Plana 1979, 117-140.
- *La Capilla de la Sangre. El arte de la pasión*, Diputación de Castellón, Castellón 2003.
- GIL SAURA, Y., «Pedro Juan Laviesca de la Torre, un arquitecto itinerante en la España del siglo XVIII», *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. Universidad Autónoma de Madrid, XI, 1999, 169-184.
- GIL VICENT, V., «Fundación y primeros capítulos de la Cofradía de la Sangre», *Programa de Setmana Santa*, Vila-real 1993,
- GILI FERRER, A., *La Sang. Història i devoció*, Consell de Mallorca. Departament de Cultura, Palma de Mallorca 2002.
- GIMENO ESTORNELL, V.; GIL VICENT, V; LIZANDRA RUBIO, J. y TIRADO GIMENO, P., *Història de la Molt Il·lustre Confraria de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist i Mare de Déu de la Soledat de Vila-real*, Ajuntament de Vila-real, Vila-real 2011.

- GÓMEZ FERRER, M. y CORBALÁN DE CELIS, J., «Un contrato inédito de Juan de Juanes. El retablo de la cofradía de la Sangre de Cristo de Valencia (1539)», *Archivo Español de Arte*, LXXXV, 337, 2012, 1-16.
- GONZÁLEZ MÍNGUEZ, C., «Las asociaciones interlocales y las cartas de hermandad como generadoras de derecho», *Revista de historia Jerónimo Zutita*, 78-79, Institución «Fernando El Católico», Zaragoza 2005, 385-397.
- GRACIA, C., *Arte valenciano*, Cátedra, Madrid 1998.
- HINOJOSA MONTALVO, J., «Ermitas, conventos y cofradías en tierras de Alicante durante la Edad Media», *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 8, Universidad de Alicante, Alicante 1990-91, 257-300.
- HODEL, P.-B., *Le «Tractatus de moderno ecclesie scismate» de saint Vincent Ferrier (1380): édition et étude*, Academic Press, Fribourg 2009.
- JORDÁ SÁNCHEZ, C. y PONS ALÓS, V., «Las cofradías de la Vera Cruz y Sangre en la Diócesis de Valencia: la transición de la religiosidad medieval a la moderna en las cofradías de Xàtiva», en J. SÁNCHEZ HERRERO (ed.), *Las cofradías de la Santa Vera Cruz. Actas del I Congreso Internacional de Cofradías de la Santa Vera Cruz (Sevilla, 19-22 de marzo de 1992)*, Centro de Estudios e Investigación de la Religiosidad Andaluza, Sevilla 1995, 773-795.
- KNOWLESS, D., *El monacato cristiano*, Guadarrama, Madrid 1969.
- LABARGA GARCÍA, F., «La cofradía como ámbito de experiencia espiritual laical», *I Congreso internacional de hermandades y religiosidad popular: Sevilla, 27 al 31 de octubre de 1999: libro de actas*, Arzobispado de Sevilla, Sevilla 1999, 373-379.
- «La devoción a las Cinco Llagas y a la Sangre de Cristo en las cofradías riojanas de la Vera Cruz», en J. MARTÍNEZ MONTOYA (ed.), *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía. Religión y símbolos*, 18, Eusko Ikaskuntza, Donostia 1999, 381-392.
- *Las Cofradías de la Vera Cruz en La Rioja, Historia y espiritualidad*, Diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño, Logroño 2000.
- «La devoción del Rosario: datos para la historia», *Archivo Dominicano*, XXIV, 2003, 225-277.
- «El posicionamiento inmaculista de las cofradías españolas», *Anuario de Historia de la Iglesia*, XIII, 2004, 23-44.
- «Los dolores de la Virgen», *Scripta de Maria, serie II*, 1, 2004, 365-407.
- «La soledad de María», *Scripta de Maria, serie II*, 2, 2005, 371-433.
- (dir.), *Festivas demostraciones: estudios sobre las cofradías del Santísimo y la fiesta del Corpus Christi*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 2010.
- LAWRENCE, C. H., *El monacato medieval: formas de vida religiosa en Europa occidental durante la Edad Media*, Gredos, Madrid 1999.
- MANSILLA REOYO, D., *Geografía Eclesiástica de España. Estudio histórico-geográfico de las diócesis*, II, Instituto Español de Historia Eclesiástica, Roma 1994.
- MARTÍ FERRANDO, L., *Crónica de la Iglesia de Santa María o de la Sangre de Liria*, Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Liria, Liria 1973.

- MARTÍ I ASCÓ, M., «Sobre l'antiga confraria de la Sang d'Oliva», *Cabdells. Revista d'investigació de l'Associació Cultural Centelles i Riusech*, 1, Associació Cultural Centelles i Riusech, Oliva 1999, 101-120.
- MARTÍNEZ BLASCO, T. Y. M., *La arquitectura como escenario del Misterio de Elche*, Caja de Ahorros del Mediterráneo, Alicante 1990.
- MARTÍNEZ RONDAN, J., «La vila de Morvedre i la confraria de la Sang en un llibre de rendes adventícies del segle XVII», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 1974, 49-52.
- *L'Hospital de Pego. Apunts per a la seua història*, J. Martínez Rondan, Sagunt 1983.
- «Trisagi morvedrí», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 1995, 65-81.
- «Les Confraries de Morvedre», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 1996, 59-66.
- «Santíssim Crist de la Sang», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 1996, 45-46.
- *El retaule de la Resurrecció de la seu de València*, J. Martínez Rondan, Sagunt 1998.
- *Lladres*, 2003.
- «La Confraria de la Sang de Morvedre. Aproximació als seus orígens», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2006, 165-194.
- MASOLIVER, A., *Historia del monacato cristiano I. Desde los orígenes hasta San Benito*, Encuentra, Madrid 1994.
- MEERSSEMAN, G. G., *Ordo fraternitatis. Confraternité e pietà dei laici nel Medioevo*, I, Herder, Roma 1977.
- MIGNE, J. P., *Patrologiae cursus completus, seu bibliotheca universalis, integra, uniformis, commoda, oeconomica, omnium SS. Patrum, doctorum scriptorumque ecclesiasticorum: Series Graecae*, 26, Typographi Brepols Editores Pontificii, Turnholti 1956.
- MIQUEL JUAN, M., *Les edats de la Parròquia de la Nostre Senyora de Montserrat de Picanya*, Ajuntament de Picanya, Picanya 2001.
- MITRE FERNÁNDEZ, E., *Iglesia y vida religiosa en la Edad Media*, Istmo, Madrid 1991.
- MOLINER, J. M., *Espiritualidad medieval. Los mendicantes*, Editorial «El Monte Carmelo», Burgos 1974.
- MORENO ROYO, J. M., «La devoción a la «sangre de Cristo» y otros aspectos de la vida religiosa en Manises, en la época de San Juan de Ribera», *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI (1550-1600)*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 1983, 381-390.
- MOROS CLARAMUNT, B., «La Cofradía del Santísimo Sacramento o de Minerva de Sagunto», en F. LABARGA GARCÍA (ed.), *Festivas demostraciones. Estudios sobre las cofradías del Santísimo y la fiesta del Corpus Christi*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 2010, 501-513.
- «La fundació de les Confraries de la Sang en el Regne de València», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2013, 267-287.

- MUÑOZ ANTONINO, F., «Informe sobre la intervención en la Ermita de la Sangre de la Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Sagunto», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2001, 113-136.
- «La sinagoga de Morvedre», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2002, 113-125.
- NAVARRO ESPINACH, G., «La Vera Cruz y la Sangre de Cristo en la Corona de Aragón. Promoción religiosa e identidades culturales durante los siglos XII-XVI», *IV Congreso Internacional de Hermandades y Cofradías de la Vera Cruz*, Cofradía de la Santa Vera Cruz, Zamora 2009, 689-716.
- OLMOS CANALDA, E., *Historia de la cofradía e imagen del Santísimo Ecce Homo de la villa de Pego y Novena y Corona de la Sangre*, Tipografía moderna a cargo de Miguel Gimeno, Valencia 1915.
- PADRÓ I SERRALS, J., *La Sagrada imagen del Santo Cristo de Igualada*, Imprenta de Joaquín Jover y Serra, Igualada 1852.
- PALACIOS MARTÍN, B., «Los dominicos y las órdenes mendicantes en el siglo XIII», en J. I. D. L. IGLESIA DUARTE (ed.), *VI Semana de Estudios Medievales. Nájera, 31 de julio al 4 de agosto de 1995*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 1996, 29-41.
- PAVÓN MALDONADO, B., «La techumbre mudéjar de la iglesia de la Sangre de Onda», en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Año 14, 2, 1978.155-164.
- PÉREZ APARICIO, C., *De l'alçament maulet al triomf botifler*, Eliseu Climent, València 1981.
- PÉREZ DE URBEL, J., *Los monjes españoles en la Edad Media*, Instituto de Valencia de Don Juan, Madrid 1933.
- PÉREZ SÁNCHEZ, A. E., «Arte», en A. LÓPEZ GÓMEZ, A. UBIETO ARTETA, J. OLEZA SOMO y A. E. PÉREZ SÁNCHEZ (ed.), *Valencia*, Fundación Juan March, Madrid 1985, 147-448.
- PIZZABALLA, P., *La presencia franciscana en Tierra Santa*, Franciscan Printing Press, Jerusalén 2005.
- RAHOLA, C., *La pena de mort a Girona, I*, Rafael Dalmau editors, Barcelona 1975.
- REVEST CORZO, L., «El hospital de Castellón y la Cofradía de la Sangre», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, Tomo XX, Cuaderno II, Sociedad Castellonense de Cultura, Castellón de la Plana 1944, 142-158 y 165-191.
- RIBELLES VILLAR, F. J., «La Ermita de la Sangre y su cornisa combada», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2002, 127-141.
- «La Ermita de la Sangre y el Primer Renacimiento», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2003, 131-141.
- ROBRES LLUCH, R., *San Juan de Ribera. Patriarca de Antioquía, Arzobispo y Virrey de Valencia. 1532-1611. Un obispo según el ideal de Trento*, Juan Flors, Barcelona 1960.

- ROIG HURTADO, I., «El miracle dels peixets o milagro de las sagradas formas: un símbolo para las poblaciones de Almàssera y Alboraia», en A. HEVIA BALLINA (ed.), *Memoria Ecclesiae*, XX, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, Madrid 2002, 329-348.
- ROYO MARTÍNEZ, J., *Nacimiento y consolidación de la Cofradía de la Sangre. Picanya: siglos XVI-XVIII*, Ayuntamiento de Picanya, Picanya 1989.
- SABORIT BADENES, P., «Las cofradías. Estudio del significado de las cofradías a través de las del Alto Palancia», *Estudis. Revista d'història moderna*, 16, Universidad de Valencia. Departamento de Historia Moderna, Valencia 1990, 141-159.
- *Morir en el Alto Palancia (la religiosidad popular a través de los testamentos. Siglos XVI-XVIII)*, Ayuntamiento de Segorbe, Segorbe 1991.
- SALES, A., *Dissertacion histórica, crítica, i expositiva del Sagrado Caliz en qe Christo Sr. Ntro. consagró en la noche de la Cena, el qual se venera en la Sta. Metropolitina Iglesia de Valencia*, Imprenta de Josef Estevan Dolz, Valencia 1736.
- SALVAT Y BOVÉ, J., *Tesoro bibliográfico de la «Confraria i Congregació de la Sanch de Jesuchrist» –Tarragona– Siglos XVI-XIX*, Excelentísima Diputación de Tarragona, Tarragona 1987.
- SÁNCHEZ HERRERO, J., «Cofradías, Hospitales y Beneficiencia en algunas diócesis del Valle del Duero, siglos XIV y XV», en A. RUMEU DE ARMAS (ed.), *Hispania. Revista Española de Historia*, 126 / XXXIV, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1974, 5-51.
- «Las cofradías de Semana Santa durante la modernidad. Siglos XV a XVIII», *I Congreso Nacional de cofradías de Semana Santa*, Diputación Provincial, Zamora 1987, 27-98.
- «Las cofradías sevillanas. Los comienzos», en J. SÁNCHEZ HERRERO *et alii* (ed.), *Las cofradías de Sevilla. Historia, antropología, arte*, Universidad de Sevilla, Sevilla 1999, 9-34.
- «Pasión y Sangre. En torno al origen de las cofradías de Semana Santa hispana», en D. BALOUP (ed.), *L'enseignement religieux dans la Couronne de Castille. Incidences spirituelles et sociales (XIII^e-XV^e siècle)*, Casa de Velázquez, Madrid 2003, 125-142.
- «Desde el cristianismo sabio a la religiosidad popular en la Edad Media», *Clio & Crimen*, 1, 2004, 301-335.
- «La Religiosidad popular cristiana medieval», *Estudos em homenagem ao Professor Doutor José Marques*, 2, Universidade do Porto, Porto 2006, 465-478.
- SÁNCHEZ NAVARRETE, M., *El Santo Cáliz de la Cena (Santo Grial): venerado en la catedral de Valencia: tradición, leyenda, historia, culto*, Cofradía del Santo Cáliz, Valencia 1994.
- SÁNCHEZ RAMOS, V., «El culto eucarístico en la Berja barroca. Una propuesta de análisis para el ámbito granadino», *La Religiosidad popular y Almería. Actas de las III Jornadas*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería 2004, 357-392.
- SANCHIS GUARNER, M., «Estudi preliminar», *Sant Vicent Ferrer. Sermons de Quaresma I*, Albatros edicions, Valencia 1973, 7-35.

- SANCHIS Y SIVERA, J., *El Santo Cáliz de la cena (Santo Grial) venerado en Valencia*, Suc. de Badal, Valencia 1914.
- SANZ DE BREMOND MAYÁNS, A., «Aproximación al estudio del franciscanismo en la Corona de Aragón. Los documentos del Archivo Histórico Nacional (s. XV-XIX)», *Cuadernos de Historia Moderna*, 32, 2007, 137-158.
- SEBASTIÁN LÓPEZ, S., «Iconografía eucarística: el milagro de Luchente y los corporales de Daroca», *Xiloca*, 14, Calamocha 1994, 83-102.
- SISTAC ZANUY, J., *Vida, culto y folklore de los Santos Abdón y Senén*, Gráf. Ramón Sopena, Barcelona 1948.
- SPIDLÍK, T.; TENACE, M. y CEMUS, R., *El monacato en el oriente cristiano*, Monte Carmelo, Burgos 2004.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, L., «La renovación religiosa del siglo XIV: la aparición de las cofradías», *I Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa*, Diputación de Zamora, Zamora 1987, 21-26.
- TEIXIDOR, J., *Antigüedades de Valencia, II*, Imprenta de Francisco Vives Mora, Valencia 1895.
- TOLRÀ DE BORDAS, J., *Histoire du martyre des S.S. Abdon et Sennen, de leurs reliques, de leurs miracles et de leur culte*, Latrobe, Perpignan 1868.
- TORMO Y MONZÓ, E., *Levante: Provincias valencianas y murcianas*. Guías Regionales Calpe, Madrid 1923.
- TORRÓ CORBÍ, M. L., *Crónica de Castalla*, Caja de Ahorros Provincial, Alicante 1982.
- TROYES, C. D., *El libro de Perceval (o El Cuento del Grial)*, Gredos, Madrid 2000.
- VICENTE FERRER, S., «Sermón en la fiesta de los apóstoles san Simón y san Judas», en J. M. D. GARGANTA, V. FORCADA (ed.), *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, Editorial Católica, Madrid 1956, 658-663.
- VIEIRA, N. M. C., *Obispos de Segorbe: retratos*, El Autor, Castellón 2008.
- VILAPLANA GISBERT, J., *Historia religiosa de Alcoy*, Excma. Diputación Provincial, Alicante 1977.
- VILLAMARÍN GÓMEZ, S., «La organización del primer ayuntamiento borbónico en Valencia (1707-1709)», en E. SERRANO MARTÍN (ed.), *Felipe V y su tiempo: Congreso internacional*, vol. 2, tomo 2, Institución Fernando el Católico, Zaragoza 2004, 491-509.
- ZAPATER Y UGEDA, J., *Historia de la imagen, cofradía y capilla de Nuestra Señora de los Inocentes y Desamparados patrona de la ciudad y reino de Valencia*, Librería de la viuda de Mariana é Hijo, Valencia 1867.
- ZARAGOZÁ CATALÁN, A., *Jaime I (1208-2008). Arquitectura Año Cero. Guía de la exposición*, Museu de Belles Arts de Castelló, Generalitat Valenciana, Castellón, 2008.

I. ANTECEDENTES DE ESTAS COFRADÍAS

La celebración de los misterios de la Semana Santa cristiana comenzaron en el Reino de Valencia desde el mismo momento en que se llevó a cabo la reconquista del territorio en poder de los musulmanes, pues ésta es tanto el centro del año litúrgico como el centro de la vida cristiana.

Lo que cabe preguntarse es cuándo empezó a celebrarse esta semana grande por las cofradías cuyo titular es la Preciosísima (o Purísima en otras denominaciones) Sangre de Cristo; y cuál es el origen de esta devoción que tanto arraigó en nuestras tierras, hasta el punto que la diócesis de Valencia fue la primera que tuvo concedida por la Santa Sede, ya en el siglo XVI, la celebración de la fiesta de la Sangre de Cristo², con oficio propio, mediante una bula dada por el papa Pablo III y fechada el 14 de abril de 1540.³

Como se verá a continuación, los elementos que influyen en el nacimiento y desarrollo de las cofradías de la Sangre de Cristo de Valencia son múltiples y variados; unos proceden de la situación de la Iglesia y la sociedad en la Baja Edad Media e inicio del Renacimiento, elementos que Labarga⁴ califica como causas remotas, entre las cuales podemos citar las Cruzadas y la custodia de Tierra Santa, la devoción a la humanidad de Cristo, los disciplinantes y la Peste Negra. Otros elementos, calificados por Labarga como causas próximas, se circunscriben más al ámbito territorial en el que se desarrollan estas cofradías, y entre ellos nos encontramos con la figura de san Vicente Ferrer, los milagros eucarísticos que suceden en el reino de Valencia, la presencia del Santo Cáliz de la Cena en la catedral de Valencia, y la figura del arzobispo san Juan de Ribera, gran propulsor de la devoción a la Sangre de Cristo.

1. *Las Cruzadas y la custodia de Tierra Santa*

Desde el siglo VII Tierra Santa estaba en poder de los sarracenos. En 1078 los Santos Lugares de Tierra Santa caen en poder de los turcos selyúcidas que no permiten la peregrinación a los cristianos. Con el fin de liberar Tierra Santa fue convocada la primera cruzada por el papa Urbano II en el concilio de Clermont-Ferrand en 1095; y a ésta le siguieron otras. Como consecuencia de ellas, distintos recuerdos y reliquias de la Pasión de Cristo van a llegar a Europa occidental, incrementando la devoción a la humanidad sufriente de Cristo.

Aunque se llegó a instaurar un reino latino en Jerusalén, finalmente, en 1291 los cristianos fueron expulsados definitivamente por los musulmanes, cayendo en su poder el último bastión cruzado, la fortaleza de San Juan de Acre, y volviendo a manos musulmanas el control total de los territorios de Palestina.

Los franciscanos van a estar relacionados desde su inicio con Tierra Santa, pues ya San Francisco estuvo en los Santos Lugares entre 1219 y 1220, y desde entonces no ha faltado su presencia en ella. Desde 1342, mediante bula del papa Clemente VI, se van a encargar jurídicamente de la Custodia de Tierra Santa⁵. Como fruto de esta relación con la tierra que pisó el Señor, van a extender costumbres relacionadas con la humanidad del Salvador, como serán los belenes para considerar la pobreza en que nació el Redentor, la alegría de los ángeles y los pastores, la persecución de Herodes, etc., y otras relacionadas con su pasión y muerte, con la que nos consiguió la redención; hablando de estas devociones pasionales difundidas por los franciscanos, Sánchez Herrero dice que:

«Junto a la devoción a la Pasión, en general, van apareciendo otras devociones puntuales dentro de la Pasión: la devoción a la Vera Cruz, ya no victoriosa, sino pasional, no donde Jesús ha triunfado y vendrá el final de los tiempos, sino pasional, donde Jesús ha sufrido acerba pasión y muerte; la devoción a las cinco Llagas; la devoción a la Sangre de Cristo, especialmente derramada durante su Pasión; la devoción y consideración de las Siete palabras pronunciadas por Jesús en la Cruz; la devoción a la Corona de Espinas; la devoción del Vía Crucis»⁶.

En la Corona de Aragón, en la que los reyes de la dinastía reinante tienen una fuerte impronta de franciscanismo⁷, se va a manifestar esto en la erección

de un vía crucis o calvario donde recordar los principales hitos del camino que anduvo Cristo desde el pretorio de Pilatos hasta la cima del Gólgota, en prácticamente todos los pueblos del reino de Valencia.

2. *La devoción a la humanidad de Cristo*

Respecto a la devoción en torno a la humanidad de Cristo, que irrumpe con fuerza en el terreno teológico y espiritual de fines de la Edad Media, habría que empezar destacando la gran influencia de San Francisco de Asís y de la orden por él fundada. San Francisco que «redescubre la humanidad de Cristo»⁸.

Esa humanización de lo divino se va a plasmar también, en la época del gótico, en las obras de arte, y van a surgir imágenes de la Virgen jugando con el Niño⁹, y también la cruenta representación de los dolores de Cristo en su afrentosa Pasión, cubierto de llagas, sangrante, etc. Una muestra de ello es el calvario pintado por Mattias Grünewald para el retablo del monasterio de Isenheim, donde se atendía a los enfermos, en que se muestra a Cristo con heridas purulentas, mostrando de modo evidente que Cristo no sólo es Dios, sino que también es hombre, en todo igual a nosotros excepto en el pecado, y por tanto capaz de sufrir como cualquiera de nosotros puede sufrir, pero en este caso, al ser Jesucristo perfecto Dios y perfecto hombre¹⁰, será un sufrimiento redentor. Según Brosel Gavilá, «en un momento histórico en el que abundan las guerras, las enfermedades (como la peste negra), el hambre..., los fieles buscan una explicación a sus propios sufrimientos, y ésta la encuentran en el ejemplo de Cristo, que carga con el sufrimiento y la agonía de todos, y que surge victorioso del sepulcro. La devoción a la Pasión nos muestra de qué modo el hombre medieval vive profundamente el dolor y el sufrimiento»¹¹.

3. *Los disciplinantes*

Respecto a la Iglesia y la sociedad, se podría hablar del movimiento de los disciplinantes¹², que, surgido en la Italia del siglo XIII, se extiende por toda la Europa bajomedieval. Estos disciplinantes, en las procesiones penitenciales, se disciplinaban públicamente para revivir la Pasión de Jesucristo, especialmente durante la Semana Santa, pero también en rogativas y otras ocasiones a lo largo del año.

En algunos lugares, estos grupos van a degenerar en excesos, porque su disciplina no se encuadra en la perspectiva de la conversión personal sino de la

expiación, con el objetivo de calmar la sed de venganza que, según ellos, atribuían al Señor con motivo de los pecados de los hombres¹³. De estos grupos heterodoxos dice el padre Garganta:

«Muy pronto se generalizaron estos grupos y también muy pronto llegaron los abusos: exageración en la práctica hasta la morbidez, confianza ciega en esta mortificación voluntaria, mezcla de errores teológicos en la valoración de la auténtica vida cristiana, perturbaciones sociales. Los flagelantes, en algunos lugares, llegaron a convertirse en grupos sectarios»¹⁴.

Y por ello la Iglesia tuvo que actuar contra estos grupos, condenándolos y prohibiéndolos. En otros, en cambio, permanecen dentro de la ortodoxia, como sucedió en algunas ciudades septentrionales de Italia. En Siena, por ejemplo, se organizó una cofradía de disciplinantes de santo Domingo. Sobre este tipo de cofradías dice Sánchez Herrero:

«La piedad de los disciplinantes es cristocéntrica y su espíritu de penitencia se inspira en el recuerdo de la Pasión de Cristo y en esta atmosfera celebran el Jueves y Viernes Santo, aunque las fiestas propiamente dichas de la cofradía son la Invencción y la Exaltación de la Santa Cruz. La devoción eucarística está también presente en su programa espiritual: cuatro comuniones por año y la asistencia cotidiana a Misa, al menos en el momento de la elevación para ‘ver al Señor’. La cofradía manifiesta una gran devoción a María, pues la Misa y la disciplina en común son siempre seguidas de una Salve Regina y celebran de manera especial las cuatro grandes fiestas de María: Purificación, Encarnación, Asunción y Natividad»¹⁵

En el reino de Valencia, ya el 3 de abril de 1394 el rey Juan I daba licencias a los hombres de la ciudad del Turia para que en la noche del Jueves al Viernes Santo pudieran hacer la procesión de los disciplinantes; y en ese mismo privilegio se dice que esa misma costumbre venía de mucho tiempo atrás¹⁶. Estas procesiones de disciplinantes se mantuvieron posteriormente gracias a las cofradías de la Vera Cruz castellanas y a las de la Preciosísima Sangre de Cristo de la Corona de Aragón, hasta que una Real Cédula de Carlos III, publicada en 1777 las prohibió, aunque en algunos sitios no se llevara a cumplimiento tal cédula.

4. *La Peste Negra*

En el año 1348 se extendió por Europa una epidemia que, procedente de Oriente, se propagó rápidamente: la peste negra o peste bubónica. Esta enfermedad, que periódicamente a lo largo del siglo se reprodujo en brotes

de menor intensidad, de rápido contagio y desenlace mortal en la mayoría de los casos, diezmo Europa, perdiendo alrededor de un veinticinco por ciento de su población.

Por los efectos tremendos de la enfermedad, que extendía la muerte como un manto por toda Europa, se fue adueñando de la población un pánico colectivo, impotente ante la extensión de una enfermedad que se consideraba incurable, y empezaron a pensar que se debía a un castigo de Dios por las iniquidades cometidas por los hombres. Por ello, algunos clérigos empezaron a predicar con un tono apocalíptico, anunciando todo tipo de calamidades si no se convertían.

En este ambiente enrarecido, algunas personas acusaron a los judíos de ser los causantes de la epidemia, por lo que se multiplicaron las persecuciones, especialmente en la Corona de Aragón, en donde se produjeron asaltos a numerosos calls o juderías y algunas matanzas de judíos.

Con todos estos acontecimientos, muchos encontraron un refugio consolador en la religión, por lo que recorrió toda Europa una ola de piedad y de espiritualidad. La población se volcó en las celebraciones religiosas, sobre todo en la Santa Misa y en actos de religiosidad popular, como procesiones y peregrinaciones, cobrando al mismo tiempo un nuevo auge los flagelantes, de los cuales dice el padre Garganta: «La peste negra que se extendió por Europa en 1348 provocó una nueva expansión de estas prácticas; se organizaron los grupos y se multiplicaron los abusos. Fue entonces que el papa Clemente VI, sin condenar la práctica en sí misma, condenó los abusos»¹⁷. La devoción a la Pasión del Señor tuvo un gran incremento, pues contemplaban como Cristo derramó su sangre por nuestros pecados para obtenernos la salvación.

5. *San Vicente Ferrer*

Al mismo tiempo, no hay que olvidar la predicación del taumaturgo dominico san Vicente Ferrer (1350-1419), natural de Valencia y fallecido en Vannes, en la Bretaña francesa.

San Vicente vivió en una época convulsa en la cristiandad occidental, pues nacido al poco de terminar la gran Peste Negra que asoló Europa, se vio inmerso en el Cisma de Occidente (1378-1417). A la muerte del Papa Gregorio XI es elegido por los cardenales Urbano VI, pero poco después los franceses lo abandonan; acompañados por el aragonés Pedro de Luna, declaran inválida la elección anterior y eligen a Clemente VII, que vuelve a Avignon.

San Vicente, desde el primer momento, apoya a Clemente VII y para ello escribe un «Tratado sobre el Cisma Moderno»¹⁸ en 1380, mediante el cual pretende convencer de que el verdadero Papa es el de Avignon. A la muerte de Clemente VII, el cardenal Pedro de Luna es elegido con el nombre de Benedicto XIII, y también recibe el apoyo del santo, ante lo cual el Papa lo nombró su confesor y teólogo. En este momento san Vicente insiste en su predicación en la renovación y conversión interior, en la reforma de las instituciones y en la unidad de la Iglesia¹⁹.

Después de permanecer un tiempo en la corte papal de Avignon, al servicio de Benedicto XIII, parte definitivamente de allí en 1399 como legado pontificio a Latere Christi para iniciar su conocida misión internacional, que le llevará a regiones tan diversas como la Bretaña francesa, el norte de Italia y las territorios de la corona de Castilla y la corona de Aragón, exhortando a las multitudes que acudían a oírle por allí donde pasaba a la penitencia y al temor de Dios, recordándoles la inminencia del juicio final²⁰.

También participó san Vicente en el Compromiso de Caspe, en el cual salió elegido como nuevo monarca de la Corona de Aragón Fernando de Antequera, instaurándose de este modo la nueva dinastía castellana. Fernando fue el que finalmente sustrajo a la Corona de Aragón de la obediencia a Benedicto XIII, conduciendo de este modo a la solución del Cisma de Occidente.

Un día cualquiera de la misión típica de san Vicente comenzaba con la celebración de la Misa solemne cantada, para lo cual llevaba con él siempre músicos que solemnizaran los actos litúrgicos. A continuación predicaba desde el estrado que le habían preparado en una plaza pública que pudiera albergar toda la gente que acudía a oírle; este sermón duraba por lo menos tres horas, dándose el caso de algunos que duraron hasta seis horas. Cuando bajaba del púlpito, imponía las manos o bendecía a los enfermos, que se acercaban a él esperando la curación, pues cada vez corría más la fama que tenía de taumaturgo, y a los sanos, pues todos querían tocarlo. Por la tarde, si había tiempo, se realizaba una procesión penitencial con disciplinantes que se flagelaban «ritualmente» y otros penitentes.

En el reino de Valencia predicó entre finales del siglo XIV y principios del XV, predicaciones que, como en todos los sitios, iban precedidas, acompañadas y seguidas de disciplinantes para obtener el favor del Señor respecto a la conversión de los oyentes. Esta predicación, muchas veces de carácter apocalíptico, «servía para ampliar y fortalecer los escasos conocimientos del pueblo, para instruir en la fe, para rectificar las costumbres y para estimular a la piedad

y a la práctica de la oración»²¹. Igualmente, como gran parte de la teología y de la espiritualidad de su época, su predicación era fuertemente cristocéntrica. En la contemplación de Cristo y de su humanidad destaca, como punto central, los momentos de su pasión y muerte, contemplación a la que debe seguir su imitación, ya que como dice «de esta imagen de la vida de Cristo deben tomar los cristianos el modelo, copiando su vida con buenas obras»²².

Como dice Esponera de San Vicente, «él será un predicador evangélico, profeta de Jesucristo que por la fuerza misma de la Verdad divina que predica quiere alcanzar una conversión, una renovación de las personas e instituciones, y así ser una sociedad más cristiana, más espiritual y más armónica»²³; por esto se ha dicho de San Vicente que fundamentalmente en sus sermones predica la penitencia y la reforma de las costumbres, junto a la recepción de los sacramentos, para lograr alcanzar una sociedad cristiana.

Como muestra de la reforma que pedía a las gentes y la penitencia que predicaba a todos, se hacía preceder de un grupo de disciplinantes, que estaban organizados en una Compañía estrictamente reglamentada, y a la cual pertenecían tanto clérigos como laicos, que habían hecho entrega de su fortuna personal en el momento de integrarse en ella. El padre Vicente Iustiniano Antist, en la vida que publicó sobre san Vicente Ferrer en 1575, dice de esta Compañía:

«A las tardes hacía salir una procesión de los conventos de la Orden, o cuando no, de otras iglesias, en la cual se iban disciplinando aquellos penitentes y otros muchos que por su devoción se juntaban con ellos, vestidos de ciertas formas que no se les viese la cara como se usa aquí en Valencia el Viernes Santo. Iban en esta procesión (...), apartadas empero las mujeres de los varones. Que no solo los hombres se animaban entonces a la penitencia, mas también las mujeres, y lo que es de maravillar, los niños de cuatro años que apenas saben andar delante de los varones llevaban un Crucifijo, y delante de las mujeres una imagen de Nuestra Señora, con su hijo muerto en brazos»²⁴.

Y el padre Garganta, tomando los datos del proceso de canonización de san Vicente, dice:

«Fray Vicente Juan Marcelli, de la orden de Menores, maestro en Teología y regente de estudios del monasterio de San Sernín, declara sobre la procesión de los disciplinantes en Ville-franche y dice, como otros testigos, que la procesión iba precedida de un Santo Cristo y que llevaban un pendón con los recuerdos de la Pasión pintados»²⁵.

Estos disciplinantes solían cantar algunas coplillas compuestas por el mismo santo y que expresaban el motivo de su acción, como «¡Señor Déu Iesu Christ, misericordia!»²⁶, o «Ara tots bé remembreu/lo Passi del Fill de Déu,/ com volgué ser pres, lligat,/e dels Apòstols lleixat,/perquè ben descadenats/ fóssem de nostres pecats./¿Qui, doncs se porà excusar/de fortment disciplinar?»²⁷, y que solían concluir con estas palabras: «Sea esto en memoria de la Pasión de Nuestro Redentor Jesucristo y en remisión de nuestros pecados»¹²⁸

Según Brosel Gavilá²⁹, estos disciplinantes que acompañaban a San Vicente Ferrer en su predicación tendrán una relación muy estrecha con el origen de las cofradías de la Preciosísima Sangre de Cristo. Si exceptuamos la cofradía de la Sangre de Orihuela, que se dice fundada por el mismo San Vicente Ferrer en 1411, esta relación sería más bien ambiental es decir, en el sentido de que la penitencia y la conversión fueron predicadas con intensidad por San Vicente y se mantendría en la sociedad y, con el paso del tiempo, a partir de finales del siglo XV y principios del XVI se integraría en las cofradías de la Sangre fundadas en el territorio valenciano.

6. *Los milagros eucarísticos*

Otra causa que pudo dar origen a estas cofradías son los milagros eucarísticos que tuvieron lugar en nuestras tierras, empezando por el milagro de los Corporales de Luchente (o también llamado de Daroca) en el mismo momento de la reconquista hasta el ocurrido en Mislata, que Teixidor³⁰ da como origen de las cofradías valencianas de la Sangre.

El milagro de Luchente sucedió en 1244, mientras el ejército cristiano se preparaba para atacar a los musulmanes de la fortaleza de Chío con la celebración de la Misa por parte del capellán de las tropas cristianas. Durante esta celebración, los musulmanes atacaron de improviso y el sacerdote tuvo que interrumpir la celebración, plegando los corporales para proteger las hostias y escondiéndolos para que no cayeran en poder de los musulmanes. Terminada la contienda, con la victoria de las tropas cristianas, el capellán se dispuso a proseguir la celebración de la Misa interrumpida, y descubrió, al desplegar los corporales, que sobre éstos las seis formas habían dejado unas manchas de sangre. Esto lo tomaron los capitanes cristianos como una señal del cielo de su victoria, y enarbolándolos como estandarte capturaron el castillo. Los seis comandantes cristianos quisieron llevarse a sus respectivas tierras el corporal con las señales de sangre, pero por tres veces fue escogida, a sorteo, la ciudad

de Daroca. Como, a pesar de todo, dos de los comandantes no estaban de acuerdo, pusieron los corporales sobre una mula árabe, para que ésta, desconocedora del terreno, fuera allí donde tuvieran que quedarse los corporales, llegando después de doce días a las puertas de Daroca, donde murió a las puertas de la iglesia de San Marcos, donde se conservaron los corporales hasta pasar definitivamente a la colegiata de Santa María³¹.

El milagro de Mislata, que Teixidor situa poco antes del año 1535, le sucedió al criado del casero de Jayme Romeu de Codinats, que cuando iba a arar con los bueyes un campo, no pudo aparejar los bueyes, y tuvo que volverse a casa sin trabajar. Al preguntarle el casero, el criado respondió que había oído una voz que decía «Pedro, vuélvete a casa, que hoy no es día de trabajar, que es el de la Sangre de Nuestro Señor, que se solemniza mucho en el Cielo». Por la noche, con el amo en casa, junto al retor, justicia y jurados, sucedieron los prodigios anunciados por la voz, por lo que el Cura, Oficiales y Común de dicho lugar de Mislata votaron celebrar la Fiesta de la Sangre³².

Estos milagros y otros, como el «dels peixets», sucedido en 1348 en el barranco de Carraixet cerca de Alboraya, nos dan el ambiente de devoción a la presencia real de Cristo en la Eucaristía que desde el siglo XIII se empezó a extender por toda la cristiandad. Como dice Labarga:

«Parece claro que el culto a la Sangre de Cristo desde sus mismos comienzos estaba íntimamente unido al de la Eucaristía, si bien es cierto que a lo largo de los siglos fue desarrollándose más profusamente la adoración al Cuerpo de Cristo que a su Sangre ya que progresivamente, por una parte los fieles fueron dejando de recibirla en la Sagrada Comunión y, por otra, tampoco quedaba reservada para administración a los enfermos y su adoración cotidiana, por los graves inconvenientes que entrañaba»³³.

7. *El Santo Cáliz de la Cena*

En el reino de Valencia también influyó la presencia del Santo Cáliz³⁴ en la catedral de la ciudad del Turia para el aumento de la devoción a la Sangre de Cristo. En palabras de Brosel, «la presencia de esta reliquia de la Última Cena en la sede valentina ciertamente contribuyó a la difusión de la devoción a la Sangre de Cristo»³⁵. Éste Cáliz, llegado a Valencia en 1424, es el que, según la tradición, usó el Señor para consagrar el vino en la última Cena. Desde Jerusalén fue llevado a Roma, donde lo utilizaron los primeros Papas en la celebración de la Santa Misa, como recoge el canon romano en las palabras

que anteceden a la consagración del vino: «Del mismo modo, acabada la cena, tomó éste cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos diciendo».

Según la tradición, con la persecución de Valeriano, en el 258, y para impedir que el Santo Cáliz no sufriera desperfecto alguno, el Papa Sixto II lo entregó para su custodia al diácono Lorenzo, cuyos padres eran originarios de Huesca, a los cuales hizo llegar la preciada reliquia, que mantuvieron escondida hasta el año 711, en que los musulmanes penetraron en la península Ibérica. En este momento, y para protegerlo de la rapiña, empezó a recorrer el itinerario que sufrieron las sedes episcopales del antiguo obispado de Huesca: la Cueva de Yebra en el Pirineo aragonés, el monasterio de San Pedro de Siresa en Hecho, San Adrián de Sasabe, la iglesia de la Corte en Bailo, la catedral de Jaca y, finalmente, en el monasterio de San Juan de la Peña, donde permaneció hasta 1399. Durante esta estancia del Santo Cáliz en el monasterio oscense es cuando surgieron en Europa las leyendas sobre el Santo Grial, especialmente la de Chretien de Troyes³⁶ (entre 1181 y 1191) y la de Wolfram von Eschenbach³⁷ (1215).

El año 1399 el rey Martín el Humano solicitó a los benedictinos de San Juan de la Peña la entrega del Cáliz, para tenerlo en su palacio de Zaragoza; posteriormente fue trasladado al palacio real de Barcelona. El rey Alfonso V el Magnánimo fue el que decidió, en 1424, trasladarlo al palacio real de Valencia, de donde pasaría, por entrega del rey, en 1437 a la catedral de Valencia, lugar donde se ha conservado hasta ahora.

Si bien la cofradía de la Sangre de Cristo de Valencia fue fundada en 1535, hay otra circunstancia que explica la extensión de la devoción a la Sangre de Cristo, y por tanto de las cofradías cuyo titular es la misma, y ésta son los años en que permaneció al frente del arzobispado de Valencia San Juan de Ribera, patriarca de Antioquía, virrey y capitán general de Valencia.

8 *San Juan de Ribera*

Fue el prelado que puso en práctica los decretos del concilio de Trento para la renovación de la vida cristiana en la diócesis, y aunque por distintos motivos no convocó ningún concilio provincial, sí que reunió siete sínodos diocesanos entre 1578 y 1607 y efectuó once visitas pastorales a la diócesis, dictando claras normas para favorecer la vida cristiana y aumentar el nivel religioso de la sociedad; entre otras, dio normas para el desarrollo correcto de

la vida de las cofradías³⁸. También fomentó la vida religiosa, llegando a fundar durante su pontificado ochenta y tres conventos religiosos pertenecientes a distintas órdenes (agustinos, capuchinos, carmelitas calzados, carmelitas descalzos, cartujos, dominicos, franciscanos observantes y recoletos, mercedarios, mínimos, servitas y trinitarios).

San Juan de Ribera³⁹ (1533-1611) destaca por un acendrado amor a la Eucaristía, y por ser un claro impulsor de su devoción en Valencia. Para ello fundó el Real Colegio-Seminario de Corpus Christi, conocido por «El Patriarca» en honor a su fundador. En él quiso poner en práctica todo el esplendor del culto a la Santísima Eucaristía que parte de los decretos de Trento, además de ser un Colegio-Seminario para la formación de los candidatos al sacerdocio; y para ello dejó perfectamente escrito hasta el mínimo detalle en sus Constituciones todos los actos de adoración que se deberían de realizar en su capilla.

Además de su devoción al Santísimo Sacramento, también destaca por su devoción a la Sangre de Cristo. Muestra de esta devoción, y de la ayuda que prestó a la reforma de diversas órdenes religiosas de sus territorios, es la fundación de la capuchina Provincia de la Sangre de Cristo⁴⁰; cuyo primer convento de la provincia lo fundó en la misma ciudad de Valencia, junto a su jardín-biblioteca, bajo la misma advocación de la Sangre de Cristo, y haciendo que sus religiosos fueran los únicos que pudieran, aparte de los colegiales, participar en los actos al Santísimo en el Real Colegio-Seminario de Corpus Christi; así como también la capilla de música de dicho Colegio participara en las grandes festividades del convento. Además, también fundó conventos capuchinos de esta provincia de la Sangre de Cristo en Albaida, Alberic, Alzira, Alicante, Castelló de la Plana, Massamagrell, Ollería, Ontinyent, Orihuela, Segorbe, Xàtiva y las capuchinas de Valencia.

2. LA FUNDACIÓN DE LAS COFRADÍAS DEL SIGLO XVI

A la hora de estudiar la fundación de las primeras cofradías de la Sangre de Cristo en el reino de Valencia nos encontramos con el problema de la desaparición de los archivos de la mayoría de estas cofradías por el devenir de la historia.

Así, han afectado enormemente a este patrimonio documental distintos avatares históricos que han tenido por escenario nuestro territorio. Hay que señalar varios hitos históricos que han incidido sobremanera en él; por ejem-

plo, la guerra de sucesión entre el archiduque Carlos de Austria y el futuro rey Felipe V. El reino de Valencia apoyó la causa del archiduque Carlos en contra de Felipe V, y las tropas de éste, después de su victoria hicieron pagar caro el apoyo prestado a D. Carlos y, por ejemplo, en Xátiva las tropas francesas al servicio del Borbón quemaron la ciudad, y con ella el convento de San Francisco, donde tenía su sede y su archivo la cofradía de la Sangre, como dice Bellver:

«La Orden de Franciscanos no siempre atravesó por momentos de esplendor. Tuvo sus altibajos, en sus años de presencia en Xátiva, siendo el primer momento crítico tras la quema de la ciudad, como consecuencia de la guerra de Sucesión de 1707. Desaparecieron todos sus archivos, ornamentos y gran parte de sus imágenes, ‘quemándose el Convento por estar construido junto al muro y contiguo a la puerta de San Francisco’. También fue destruido, años más tarde, como consecuencia del terremoto de 1748 y puesto en pie con las aportaciones económicas de familias acaudaladas.

[...] No se encontraron los capítulos de su fundación [de la cofradía de la Purísima Sangre de Cristo], debido en gran parte, a que el convento de San Francisco, fue quemado tras la guerra de Sucesión de 1707.»⁴¹

Esta destrucción también tuvo efectos indeseables en otras partes del reino, como en Ayora. También afectaron, en otras zonas del reino, las guerras carlistas, desarrolladas entre 1833 y 1876. Por ejemplo, en Sagunt las tropas carlistas lanzaron a la hoguera, en 1873, toda la documentación del archivo municipal, después de haber asaltado el ex-convento de San Francisco, donde en ese momento se localizaba el ayuntamiento⁴².

Otro acontecimiento muy importante, que impide tener gran parte de la documentación de las cofradías de la Sangre, son los sucesos ocurridos con motivo de la persecución religiosa y guerra civil de 1936. Referido a Sagunt hay un testimonio esclarecedor de lo que sucedió en esta fecha, relatado por Martínez Rondán:

«El mateix diumenge a la vesprada 19 de juliol d'aquell any, el mateix dia de la sublevació de l'exèrcit a Barcelona, ja assaltaren i incendiaren l'Església dels Sants Joans de la ciutat de València. Les nostres de Sagunt foren assaltades i destruïdes valuosíssimes obres d'art la nit de dimarts 21 al dimecres 22, i remataren tan gran faena els dies següents. Aquella nit arrancaren de les venerables parets i capelles tots els retaules amb les imatges, i juntament amb el sagrari els llançaren a la gran foguera que feren a la plaça Major, pujaren al cor que era als peus del temple i destrossaren l'orgue d'incalculable valor i veus cativadores,

emotives, úniques, i després de profanar i destruir en les ermites i esglésies, la colla de descreguts pujaren al Calvari portant atxes enceses que havien agafat de la confraria de Minerva o del Santíssim Sagrament, sítia a la sagristia contigua a la capella dels Sants de la Pedra, i mentre pujaven a l'ermita, cridaven com a bojós i desassenyats: '¡Ens falta el Calvari, ens falta el Calvari...!'

¡I l'Arxiu!, ¡l'Arxiu Parroquial! Els llibres els llançaven pel balcó de damunt la sagristia que hi havia entre els contraforts, i els cremaren en la placeta de dalt, davant la porta gòtica que mira devers el castell.»⁴³.

También hay que tener en cuenta que para datar una cofradía nos tenemos que basar en documentos históricos como bulas fundacionales, estatutos o capítulos, o citas en testamentos de las mencionadas cofradías, y no simplemente la existencia de algún elemento que en el futuro conformaría parte de la cofradía, como dice Labarga:

«Una posible fuente de confusión a la hora de datar el origen de las cofradías ha sido tomar como referencia de datación del origen de una determinada cofradía algunos de sus elementos característicos con existencia autónoma previa a la fundación de la cofradía. Se trata de una especie de sinécdoque histórica en la que se toma el todo por la parte. Así, Por ejemplo, ha sido muy frecuente remontar el origen de las cofradías de la Vera Cruz hasta comienzos de la Edad Media porque ya en ese momento se encuentran referencias a la disciplina, y poco después incluso de manifestaciones públicas de disciplinantes»⁴⁴.

A pesar de todo, se puede reconstruir, aunque con las dificultades mencionadas, la fundación de las primeras cofradías de la Sangre del reino de Valencia.

La primera cofradía de la cual se tienen datos es la cofradía de la Preciosa Sangre de Cristo, fundada en la iglesia de las Santas Justa y Rufina de la ciudad de Orihuela. Hinojosa Montalvo, citando el volumen III de la Historia de Orihuela de Gisbert y Ballesteros, dice:

«La cofradía de la Preciosa Sangre de Cristo se fundó en 1411 en la iglesia parroquial de Santa Justa, a raíz de la visita a la ciudad de San Vicente Ferrer. Fruto de sus exaltadas y apocalípticas predicaciones surgió esta cofradía de penitentes disciplinantes, que se azotaban las espaldas desnudas entre rezos y cánticos. En ella fueron admitidas las mujeres. Es la única cofradía relacionada con la celebración e imitación de la Pasión de Cristo, que son raras en el reino de Valencia en los siglos bajomedievales, en contraste con Castilla, donde el culto a la Vera Cruz aparece en fecha más temprana.»⁴⁵.

Y Galiano Pérez, hablando de la misma institución, citando también a Gisbert y Ballesteros, dice: «Así mismo, tras la predicación de San Vicente Ferrer, en 1411, en la parroquia de las Santas Justa y Rufina se creaba con espíritu penitencial la Cofradía de la Preciosa Sangre de Jesucristo, para «disciplina pública en prosession», con autorización del obispo de Cartagena Pablo de Santamaría «el Burguense».»⁴⁶.

Aunque Cecilia Espinosa, en su historia de la semana santa dice respecto a la fecha de la fundación de la cofradía de la Sangre de Cristo que «El origen de la Cofradía de la Purísima Sangre de Cristo se remonta a la segunda mitad del siglo XVI, como queda demostrado con la existencia de su escudo en la portada del atrio del Loreto, aunque no será confirmada por la Santa Sede hasta el 19 de Marzo de 1615, por bula del papa Paulo V»⁴⁷.

Ante estos datos, nos podríamos preguntar si la existencia de un escudo en una fachada sirve para datar el nacimiento de una institución, o bien dicho escudo indica que en la fecha en que se labró ya existía la institución, con una fuerza suficiente como para invertir parte de su capital en la elaboración de un símbolo que indicaba su fuerza y arraigo en ese momento. Simplemente podemos decir que en la segunda mitad del siglo XVI ya existía la cofradía de la Sangre de Orihuela, y que dejó su impronta en la fachada de la capilla de Loreto de la catedral oriolana. En cambio, no hay ningún documento de la época que retrotraiga su fundación a la época de San Vicente Ferrer. Pienso que se fundaría en la primera mitad del siglo XVI.

La siguiente cofradía fundada, según los datos que tenemos, es la cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Sagunt. Después de la expulsión de los judíos, como resultado del Edicto de Granada promulgado por los Reyes Católicos el 31 de marzo de 1492, según el cual éstos tenían que convertirse o emigrar, tuvieron solo cuatro meses para vender sus bienes muebles o inmuebles, pues no podían llevarse nada. De Murviedro partieron a principios de agosto de 1492⁴⁸, y su sinagoga, según Chabret, fue convertida en ermita y sede de la cofradía de la Sangre: «La Sinagoga estaba en el barrio de la Sangre Vieja, y fué convertida en iglesia de la cofradía de la Sangre de Cristo después de la expulsión de los israelitas»⁴⁹.

Y al hilo de estas palabras, también dice: «No se sabe el año de su fundación, pero conjeturamos que fué poco tiempo después de la expulsión de los judíos, puesto que la cofradía de la Sangre tenía su iglesia, á principios del siglo XVI, en la Sinagoga que los hebreos habían abandonado, en lo que hoy llamamos la Sangre vieja.»⁵⁰.

Martínez Rondan, tomando como base las obras de Chabret, termina su artículo diciendo: «La Confraria de la Sang de Morvedre es remunta almenys a les acaballes dels segles XV i XVI. Més encara –si no era més antiga, com la de Perpinyà–, si fou erigida després de 1492, pense, i és una hipòtesi, que podria haver estat fundada en la sinagoga pels mateixos jueus, pels pocs o molts jueus, que acceptaren convertir-se per no anar-se'n de Morvedre.»⁵¹.

Pero, con todo, el documento más antiguo que se conserva de la cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Sagunt es del 30 de diciembre del año 1567, y del cual dice Martínez Rondan que «és una època o carta de pagament de la cera esmerçada en la claveria de Jaume Prats»⁵², y transcribe el documento procedente del archivo de fondos notariales del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi de Valencia.

Por tanto, también podemos fechar la fundación de la cofradía de Sagunt durante la primera mitad del siglo XVI, entre la expulsión de los judíos y el primer documento que se conserva, en el cual ya se observa cierta vida en la cofradía.

La primera cofradía de la cual poseemos fecha concreta de fundación es la de Valencia, que según Bellver Blasco fue erigida en la iglesia de San Miguel y San Dionisio, siendo aprobadas sus constituciones por Gaspar Rubio el 15 de marzo de 1535⁵³, que a la sazón era Vicario general y doctor en cánones. D. Elías Olmos, citando a Teixidor, dice que: «según constaba en el libro antiguo de sus Constituciones, capítulo primero, que decía así: ‘Cofraria nomenada de la Santíssima Sanch de Jesu Christ en la Esglesia de Sant Miquel y Sant Dionís de la Vila Nova, en la capella de dita invocació’»⁵⁴.

Y confirma la fecha de 15 de marzo de 1535 para la fundación de la cofradía; pero Martínez Rondan publica un documento procedente del protocolo de Luis Palau del año 1535, que se conserva en el Archivo del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi, que obliga a adelantar la fundación de la cofradía valenciana, pues ya se habla de ella el 1 de enero de dicho año:

«L'1 de gener de dit any, el retor i obrers de la parròquia de Sant Miquel de la Vila Nova, prop de la porta de la Boatella, concedien llicència al clavari i majorals de la Confraria de la Sang de Jesucrist, per a obrar una capella de dita advocació, a la part del carreró després de l'arcada de la capella de les Ànimes devers l'altar major, en la qual fora assentada dita confraria i poguessen fer tot allò adient al culte diví, a més de construir un vas o sepultura per a tots els confreres que hi voldran ser soterrats.

1 gener 1535. El rector i obrers de l'església de Sant Miquel de la Vila Nova de València, fan donació al clavari i majorals de la Confraria [full recto:] 'Sanguinis Domini Nostri Jesuchristi...', licentiam et plenissimam facultatem, quod positis fabricari facere et operare, quandam capellam intus dictam aecclesiam Sancti Michaelis ad partem carreronis post arcata[m] capelle Animarum versus altare maiore, et in dicta capella positis ponere altare sub honorifficencia dicte Sacratissime Sanguinis Domini Nostri Jesuchristi, et ea omnia alia et singula facere positis in dicta capella, que ad opus dicte laudabilis Confratrie et culti divini opus fuerit, nechnon damus et concedimus vobis licenciam [full verso] et facultatem construendi et fabricandi seu construi faciendi sepolturam in dicta ecclesiam, coram dicta capella, ad opus sepeliendi cadavera confratruum dicte laudabilis confratrie que hodie sunt et per tempore herunt in dicta confratria que sepelliri voluerint. Et ex causa...»⁵⁵.

Y la devoción por la Sangre de Cristo, y su apoyo a la cofradía fundada en la ciudad, se demuestra por las cláusulas testamentarias. Exponente de las mismas son estas dos que, procedentes del Archivo del Colegio del Patriarca, también publica Martínez Rondán:

«Ítem, do e leix a la Lloable Confraria de la Preciosíssima Sanch de Nostre Senyor Déu Jesucrist de la sglésia de Sent Miquel de la Vila-nova, e per amor e reverència de la mort e passió de Nostre Senyor Déu, e en remissió de mos peccats. Hun ducat de la sobredita moneda.

O aquesta altra: 13 setembre 1545. 'Testament d'Àngela Guiota, muller que fou d'en Lloís Guiot, quondam, argenter, habitador de València. Ítem, vull, ordén e man, que quant Nostre Senyor Déu apel·lar-me voldrà al seu sanct e beneït Regne, e la mia ànima portar a la sua sancta Glòria, lo meu terrenal cos sia soterrat e liurat en lo vas de la Puríssima Sang de Jesuchrist de la present ciutat de València, e que y entrevinga en lo meu soterrar la confraria de la Intemerada Verge Maria dels Sancts Ignocents, bé e honradament que-s faça a coneguda de dits marmessors meus'»⁵⁶.

A partir de esta cofradía valenciana, y según M^a Milagros Cárcel Ortí, «no es de extrañar, pues, que se extendiera por los pueblos de la diócesis imitando a la capital tan peculiar devoción»⁵⁷.

Y así, el 27 de marzo de 1545 se funda en Alcoi, cerca del antiguo hospital de San Cristóbal, la «cofradía de la Sangre de Nuestro Redentor y Señor Jesucristo», de la cual Cárcel Ortí ha publicado sus capítulos⁵⁸.

La siguiente cofradía en fundarse, también en la diócesis de Valencia, es la de Cullera, el 7 de julio de 1546, de la cual también se conservan sus capítu-

los en los libros de colación de beneficios del Archivo diocesano de Valencia, y que fueron publicados también por Cárcel Ortí⁵⁹. También de esta fecha, según Vicent Gil, es la cofradía de la Sangre de Vilareal⁶⁰.

Contemporánea a estas dos últimas cofradías es la de Castellón, en ese momento perteneciente a la diócesis de Tortosa, pues fue fundada en la primera mitad del siglo XVI, aunque la primera cita documental que tenemos de ella es del año 1549, en el cual, «el 21 de diciembre, se realiza una elección de Colectores entre los que aparece el de la Sanch de Jhesuchrist»⁶¹, pero que Gascó Sidro piensa que no está cabalmente constituida hasta 1561, en que aparece dicha cofradía citada en un testamento «de García Badalona otorgado ante el notario Joan Castell (Archivo Municipal de Castellón) donde se dice: «item vull e mane que en los dit dia del meu soterrar y entrevinga la dita lohable Confraria de la Sacratísima Sang de Nostre Senyor Deu Jesuxhrist de la cual so yo confrasesa pagant ad aquella la caritat acostumada»⁶². Y aún más adelante se escribe: «... sepoltora al meu cos en lo monestir del glorios St. Agostí en la Capella de la lohable confraria de la Sacratissima Sang de Nostre Senyor Deu Jesuchrist, e alli vullg e man lo meu cos esser soterrat e lliurat a eclesiastica sepultura...»⁶³.

La siguiente cofradía valenciana también pertenece a la diócesis de Tortosa, y es la de la Sangre de Alcalà de Xivert, cuya fundación fue en 1552, como se dice en el Informe a Aranda de las cofradías valencianas⁶⁴.

En 1559 se funda en Oliva la cofradía del Santísimo Sacramento y Purísima Sangre de Jesucristo Redentor mediante una bula expedida en Roma por el papa Pablo IV⁶⁵.

A mediados del siglo XVI, pero sin conocer la fecha concreta de la fundación, se encuentran las cofradías de la Sangre de Xàtiva, Manises, Liria y Pego. La de Xàtiva se denominaba cofradía de la Pressiosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y de ella desaparecieron los documentos fundacionales con la quema del convento de San Francisco de la ciudad en la guerra de Sucesión de 1707, como hemos indicado más arriba; pero la primera noticia que poseemos de ella es del año 1563, ya que la cita Martin de Viciana en su Crónica de Valencia, y que transcribe Bellver Blasco: «Hay una cofradía en dicha ciudad Xàtiva de la Vera Creu, fundada en tiempos de la conquista. Y otra de Nuestra Señora. Y otra de la Sangre de Christo Jesús, y todas tienen cruces, ornamentos y cirios; y siempre que la Yglesia Colegial haze processión general, acuden las cofradías al compañamiento con sus cruces, Confrades y cirios que es cosa loable y de ver»⁶⁶.

La cofradía de la Sangre de Cristo de Manises es citada por primera vez en la Visita pastoral realizada a la población en 1574, que transcribe Moreno Royo:

«El Rvdo, Sr. Doctor Frc o de Mesa visitador General en la diócesis de Valencia por el Ilmo. Y Rm. don Juan de Ribera halló: ... Item... visitó el altar y capilla de la Sangre de Xto. el cual se halló con un Xto. de bulto grande... una cofradía de la Sangre de Xto. el qual halló dicho Visitador que era Clavario en este año... Sanchis... halló que era Clavario en el pasado año, Clvo Domingo»⁶⁷.

Y, más adelante, este autor piensa que seguramente la cofradía de Manises se fundó antes de la llegada de San Juan de Ribera:

«Mas, si en 1574 ya estaba la cofradía en auge, con su capilla propia, imagen, ornamentos, y organización económica, creemos suponer que esta cofradía ya existía en Manises desde antes de la llegada a Valencia de San Juan de Ribera (1569) y tal vez pudiese arrancar de la devoción a la Pasión de Cristo, y de aquellas cofradías penitenciales que por doquier iba fomentando el gran santo valenciano Vicente Ferrer»⁶⁸.

En Liria, la cofradía de la Santísima Sangre de Jesucristo, se fundó, según Rozalén Igual, antes de 1574, por influencia de los franciscanos, asentados en el paraje denominado Font de Sant Vicent, y relejendo un documento de 1574 publicado por Luis Martí Ferrando⁶⁹, llega a la conclusión que años antes de dicha fecha se formó en Liria una nueva agrupación de disciplinantes que se autoproclamaban cofrades de la Sangre de Jesucristo y que entraron en conflicto con la antigua Hermandad de Jesucristo, fundada en 1401. Esta nueva cofradía no tuvo aprobación hasta el siglo XVII, en que se aprobó como cofradía de la Preciosa Sangre de Jesucristo.

La cofradía de la Sangre instituida en el convento de religiosas del Carmen de Onteniente fue aprobada por Arzobispo San Juan de Ribera en su visita pastoral realizada en 1575⁷⁰.

En Castalla, la cofradía de la Sangre de Cristo fue establecida por el ordinario eclesiástico en la antigua iglesia parroquial, convertida en ermita de la Preciosa Sangre de Cristo, como dice Torró en su Crónica de Castalla:

«Cuando se trasladó a la nueva iglesia la primitiva parroquia en 1571, se quedó la ermita sin fondos para su sostenimiento. Para remediar esto, decidieron los Señores de Castalla, junto con las autoridades y vecinos, instituir

una Cofradía –igual a la que había fundado anteriormente la familia Vilanova en Valencia–, bajo la advocación de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Redactaron los estatutos que fueron presentados al prelado de la diócesis, San Juan de Ribera, que los aprobó y firmó el día 15 de Julio de 1577 en Alcoy, en donde se encontraba realizando la visita pastoral. Anteriormente había hecho la visita pastoral a Castalla el 26 de Abril del mismo año 1577, permaneciendo en nuestra ciudad durante ocho días»⁷¹.

Respecto a la cofradía de Pego, Elías Olmos⁷² aduce los datos de una visita pastoral realizada en 1583, en que se cita la cofradía de la Sangre de Cristo, para concluir, sin mucha base, que ésta debió de fundarse a principios del siglo XVI o quizá finales del XV, y por lo tanto haciéndola anterior a la de Valencia. Y Martínez Rondan, en su libro sobre el Hospital de Pego, dice que la primera noticia segura de su existencia es de 1579⁷³, por lo que pienso que su fundación podría ser poco después de la mitad del siglo XVI. Esta cofradía se unió en 1651 a la del Santísimo Sacramento o de Minerva

En 1580 se funda, según datos del Informe a Aranda de las cofradías valencianas, la cofradía de la Sangre de Cristo de Jijona, mediante una bula pontificia⁷⁴.

En 1581 fue fundada la cofradía de la Sangre de Cristo en el hospital de la villa de Elx, que contaba con una pequeña capilla en la que se veneraba el Cristo de la Sangre.

En Benigànim se fundó una cofradía de la Sangre el año 1586, mediante una bula del Papa Sixto IV, según aparece en el Informe a Aranda de las cofradías valencianas⁷⁵.

La cofradía de la Sangre de Picanya fue instituida en la iglesia parroquial de la población en 1596, siendo sus estatutos aprobados por el entonces arzobispo San Juan de Ribera, como se dice en el libro de visitas pastorales de la parroquia, en la visita correspondiente al año 1596, que se publicó en la Misa mayor de dicha parroquia del día once de agosto de dicho año: «Item parese que en el anyo de mil quinientos noventa y seis se instituyo y fundo en dicha yglecia una cofadria de la Sangre de Christo en una de las capillas de dicha yglecia y parese tener sus constituciones decretadas por el Patriarca mi señor»⁷⁶; y publica Royo Martínez⁷⁷.

De 1597 son los primeros documentos que se conservan en que se hace mención a la cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Nules, en la diócesis de Tortosa, y se refiere a las disposiciones testamentarias de Caterina Royo, transcritas por Felip i Sempere: «Dona, deixa i llegua a la

confraria de la Purisima Sanch de Nostre Senyor Deu Jesuchrist, que ara novament se funda en la vila de Nules, un retaullet de fusta sobredaurat, piantat a l'oli, ab la figura de Nostra Senyora de la Pietat, lo qual vull sia portat a dita confraria tant prest com aquella estiga cuberta eo acabada de obrar»⁷⁸.

De finales del mismo siglo XVI son las cofradías de la Sangre de diversas poblaciones del Alto Palancia, pertenecientes al obispado de Segorbe. Así, la cofradía de la Sangre de Cristo de El Toro es citada por primera vez en durante la visita pastoral del obispo Figueroa en 1600⁷⁹; la cofradía de la Sangre de Cristo de Viver también es citada el mismo año en la visita pastoral realizada a la población por el mismo obispo⁸⁰.

El obispo segobricense Ginés de Casanova (1610-1635) ya habla en su visita ad limina de la cofradía de la Sangre de Segorbe⁸¹, por lo que seguramente se fundaría a finales del siglo XVI, y en su época ya tendría suficiente entidad la cofradía para que el obispo informara sobre ella.

Si se observa la distribución geográfica de estas primeras cofradías fundadas en el reino de Valencia, se verá que la mayor parte de ellas pertenecen al arzobispado de Valencia, concretamente catorce, lo cual hace casi un sesenta y cuatro por cien de todas ellas; las de la diócesis de Segorbe, fundadas todas a finales de dicho siglo XVI suponen un trece por cien, al igual que las correspondientes a la diócesis de Tortosa; finalmente en la diócesis de Orihuela solo se fundan dos, lo que supone un nueve por cien de las cofradías del siglo XVI.

Aunque las primeras cofradías no se fundan siguiendo un patrón geográfico desde la capital del reino, sino que lo hacen en los grandes núcleos poblacionales, posteriormente se observa que en este siglo XVI las cofradías están fundadas siguiendo las grandes vías de comunicación del reino; y así nos encontramos con que la mayoría de ellas están en torno a la antigua Via Augusta, que cruzaba el reino de norte a sur, siguiendo la ruta de la costa hacia el sur desde Valencia, y en el camino que desde el antiguo Murviedro conducía a Burgos vía Teruel, y que era el camino habitual para bajar desde el reino de Aragón a la costa (anexo 8).

3. LAS COFRADÍAS A PARTIR DEL SIGLO XVII

A partir de 1600 se fundan otras cofradías de las cuales prácticamente no hay datos concretos de su fundación, bien por pérdida de documentación antigua por los motivos antes señalados, bien porque los documentos que conservamos no concretan la fecha fundacional de las mismas. Por ejemplo, en el

Informe a Aranda sobre las cofradías valencianas, que se contiene dentro del Expediente General de cofradías conservado en el Archivo Histórico Nacional, no se cita la fecha de fundación de la mayoría de las cofradías valencianas, indicando simplemente con «aprobación pontificia», «con aprobación del ordinario» o «sin aprobación», por lo cual la mayoría de ellas no se pueden ordenar cronológicamente.

Como ya desde antiguo es tradicional la división comarcal en el reino de Valencia, estudiaremos las cofradías fundadas a partir de este momento según su localización geográfica, señalando al mismo tiempo la cofradía de la Sangre fundada en el siglo XVI más cercana a ellas, y que seguramente incidiría en esta extensión de la advocación.

En la ciudad de Valencia se funda otra cofradía de la Sangre en Ruzafa, hoy barrio de la ciudad de Valencia, pero en ese tiempo pedanía de la ciudad hacia el sur de la misma, a unas leguas de ella.

En la comarca que rodea la capital, l'Horta, se fundan cofradías de la Sangre en Foios, sin aprobación, y en Catarroja, llamada de la Purísima Sangre del Señor, y fundada sin ningún tipo de aprobación.

Seguramente por influencia de la cofradía fundada en Sagunt, se fundan otras con el mismo título en las poblaciones cercanas, como son Faura, con aprobación pontificia, y Gilet, de cuya cofradía de la Purísima Sangre sólo consta que es «de propios»⁸². En Benifairó de les Valls se funda una cofradía de la Sangre en 1757, con aprobación pontificia, según consta en la concordia de los capítulos de la cofradía que se conserva en el Archivo del Reino de Valencia⁸³, y que transcribo en el anexo 12.

En la Ribera del Júcar, seguramente por influencia de la cofradía fundada en Cullera, se fundan otras similares en Alzira, con aprobación del ordinario; Algemesí, en la parroquia de San Jaime, de la cual dice el informe sobre cofradías «otra de la Sangre de Christo Nuestro Redemptor antiquíssima de la qual según tradición ay Bulla pero no parece»⁸⁴. En Sueca también se funda otra cofradía de la Purísima Sangre de Cristo Señor Nuestro, de la que dice el informe a Aranda: «fundada en el hospital de Pobres de esta Villa, la que es muy antigua y aprobada por el Ordinario Eclesiástico»⁸⁵.

Además, en esta comarca hay tres pueblos que, aunque no figura como tal en cada uno de ellos una cofradía de la Sangre, sí que se señala en el informe sobre cofradías que se celebra la especialmente la fiesta de la Preciosísima Sangre de Jesucristo, y no por la parroquia, sino por grupos de fieles que nombran mayordomos u obreros y organizan hasta la procesión respectiva, lo cual

puede significar que en otros tiempo hubo cofradía, que ésta, al no tener aprobación, se perdió, pero que se continuó celebrando la fiesta de la Sangre. De Guadasuar se dice que «en la fiesta de la preciosísima Sangre de Jesuchristo que también la hacen dos Mayordomos»; de Almusafes «asi mismo se nombra anualmente un obrero para la fiesta que se celebra de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesuchristo»; y de Carcaixent, respecto a la fiesta de la Sangre, se dice: «de una capilla con el título de la Sangre de Christo, toma denominación la calle; sus vecinos por medio de los Mayorales hacen todos los años una fiesta en la misma capilla». Esta capilla de Carcaixent sería una ermita, pues si fuera parte de la iglesia parroquial, no daría nombre a la calle, a no ser que fuera especialmente grande, lo cual también indicaría la tradición de la fiesta en la población y su importancia.

En La Costera, por influencia de la cofradía setabense, se fundó otra en el convento de franciscanos de Moixent. En la Vall d'Albaida, donde ya existían otras dos desde el anterior siglo se funda una cofradía en Bocarent, y se celebra la fiesta de la Sangre en Aiello de Malferit.

En la provincia de Valencia solo queda por nombrar una cofradía, la de la Preciosísima Sangre de Enguera, de la cual se conserva el segundo libro de cuentas, que comienza el año 1633, por lo que seguramente la fundación sería de muy principios del siglo XVII. En Ayora, actualmente perteneciente a la provincia de Valencia, pero anteriormente pertenecía a la de Alicante, se celebraba en la iglesia parroquial la fiesta de la Sangre de Cristo.

En la provincia de Alicante tenemos datos de tres nuevas cofradías en esta época, una en la capital y otra en la comarca de L'Alcoià, donde se encuentra Alcoi, con una de las cofradías de la Sangre más antiguas del reino (1545). La de Onil tiene el título de cofradía de la Sangre de Nuestro Señor Jesuchristo, y fue fundada por autoridad del ordinario y bulas pontificias. No hay que olvidar que aunque esta comarca pertenece a la provincia civil de Alicante, eclesiásticamente pertenece a la diócesis de Valencia.

Sobre la cofradía de la Sangre de Alicante no se sabe con certeza la fecha de su fundación. La primera documentación histórica que se refiere a ella es del año 1606, y se encuentra en el «Libro de la Fundación» del Convento de la Sangre de Cristo de religiosas canonesas de San Agustín. En él se dice que, conforme se había acordado en el ayuntamiento por algunos jurados, el deán y cabildo de la Colegiata y algunos caballeros para fundar el monasterio de religiosas canonesas, se les pidiera a los mayordomos y cofrades de la cofradía de la Sangre de Cristo «la iglesia y demás casas de la dicha cofradía para en

ella como lugar más a propósito hacer dicho monasterio. Y todos unánimes y conformes condescendieron con tan justa petición e hicieron donación de ella para dicho efecto con ciertas capitulaciones, como parece con auto por ante Francico Pérez, notario».

En Callosa de Segura, según Galiano, se tiene constancia que en el siglo XVII una de las seis cofradías existentes está bajo la advocación de la Sangre de Cristo⁸⁶. Esta cofradía de la Sangre se cita por primera vez en los archivos de la parroquial de San Martín en el libro de Visitas Pastorales realizadas a dicha iglesia en la visita efectuada el 12 de febrero de 1612 por el obispo fray Andrés Balaguer, en la cual se cita ya al mayordomo de dicha cofradía del año 1609, por lo que pienso que su fundación sería muy a principios del siglo XVII.

En la provincia de Castellón, la mayor parte de las cofradías de la Sangre que se fundan son en La Plana, la comarca donde se encuentran las poblaciones de Castellón de la Plana y Vila-real, que cuentan desde mediados el siglo XVI con cofradías de la Sangre. De Almenara se dice en el informe a Aranda que en la iglesia parroquial hay establecida la cofradía de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en virtud de bula pontificia, y que a ella pertenecen, como cofrades, todos los vecinos de la villa. En Burriana existía una ermita de la Sangre dentro de los muros de la villa, de donde partía la procesión del Jueves Santo organizada por un clavario. En Vall d'Uxó la cofradía de la Purísima Sangre estaba fundada en la parroquia del Ángel Custodio de tiempo inmemorial y con autoridad apostólica. En Onda la cofradía de la sangre de Cristo tendría su sede en la iglesia del mismo nombre, erigida por los templarios en el siglo XIII. En Vilafamés la cofradía del Santo Cristo de la Sangre estaba fundada en su ermita propia con facultad pontificia.

En Vinaròs, en el convento de San Agustín, estaba fundada la cofradía de la Sangre de Cristo desde el año 1695, sin ningún tipo de aprobación. En Morella, en la iglesia del convento de San Francisco, tenía su sede la cofradía de la Purísima Sangre de Cristo.

Estos pueblos de la provincia de Castellón citados pertenecían, y pertenecen, al obispado de Tortosa. Además, perteneciente al obispado de Segorbe, se fundó en Jérica la cofradía de la imagen del Santo Cristo de la Sangre, en la que cada año se nombraban dos clavaros, uno mayor y otro menor, para encargarse de organizar las fiestas; además existía en la población la cofradía de San Pedro Mártir y de la Preciosísima Sangre que, según Saborit Badenes «era penitencial, pues el jueves santo, antes de la procesión, sus miembros se

disciplinaban» y además «aunque radica en la parroquia, tiene sabor dominicano por las fiestas que celebra»⁸⁷.

En Soneja también existía otra cofradía denominada del Santo Cristo que celebraba el día de la Sangre del Señor, y que poseía una bula pontificia desde 1666, renovada por otra de Alejandro VII de 1776.

Con estos datos, podemos observar que hay un número de fundaciones en este siglo XVII similar a las que había habido durante el siglo XVI, pero que tienen mucho más arraigo entre la población las fundaciones realizadas durante la primera centuria. Respecto a las diócesis, también se observa que en la de Valencia las cofradías de la Sangre tienen mucha más vitalidad, seguramente porque la devoción a la Sangre de Cristo nació y creció especialmente en ella; además también seguramente porque es un territorio más rico, con una religiosidad popular más asentada y porque no varió la extensión geográfica de la diócesis, con una gran estabilidad; en cambio, respecto a la diócesis de Orihuela no hay que olvidar que se separó de la de Cartagena pasado la mitad del siglo XVI, y por lo tanto estaba conformando su idiosincrasia propia; y respecto a la de Segorbe su principal problema fue que era una diócesis muy pobre, y también fue la más afectada por la expulsión de los moriscos, perdiendo gran parte de su población.

También se puede observar que la mayor parte de ellas se encuentran en cuatro comarcas, en La Plana de Castellón (Alta y Baja), en el Camp de Morvedre, en La Ribera del Xúquer (Alta y Baixa) y en La Vall d'Albaida; y lo que destaca sobremanera es que en L'Horta de Valencia prácticamente no hay cofradías de la Sangre. En el anexo 8 se puede observar esta distribución geográfica.

IV. LAS COFRADÍAS VALENCIANAS EN EL CONJUNTO DE LA CORONA DE ARAGÓN

Si comparamos la fundación de las cofradías de la Sangre de Cristo valencianas con las de los otros reinos de la Corona de Aragón, vemos, en general, exceptuando seis en el Reino de Aragón, las valencianas surgen de las primeras, y se extienden por todo el territorio del Reino. También en Aragón se extienden con profusión, especialmente en algunas comarcas, como sucede en el valle del Jiloca. En Cataluña, aunque hay algunas cofradías que tienen mucha fuerza, no parece que esté tan extendida la devoción a la Sangre de Cristo.

La primera cofradía de Aragón de la que se tienen datos es la de la hermandad de la Sangre de Cristo de Sarrión (Gúdar-Javalambre), pues en una bula del papa Inocencio III (1198-1216) se confirma otras anteriores en las que se concedían indulgencias a la Cofradía de la Sangre de Cristo de dicha localidad⁸⁸. La siguiente en antigüedad es la Hermandad de la Villa Vieja y Sangre de Cristo de Teruel, que ya se encuentra datada en un documento de 1383⁸⁹. En otras comarcas aragonesas también se datan en los siglos XV-XVI algunas cofradías de la Sangre de Cristo. En la provincia de Zaragoza, en Valtorres (comunidad de Calatayud) la Cofradía de la Sangre fue fundada en 1407⁹⁰. En la provincia de Huesca, la primera cofradía en fundarse fue la de Graus (Ribagorza), de la cual dice Navarro Espinach que fue «san Vicente Ferrer, quien instituyó la disciplina de la Sangre de Cristo en la villa oscense de Graus hacia 1415»⁹¹. Pasando a la capital del Reino de Aragón, los primeros documentos de la Hermandad de la Sangre de Cristo de Zaragoza que se conservan apuntan a que ya estaba fundada 1462⁹², aunque Navarro Espinach piensa que se fundó en 1554⁹³ en la misma provincia, en Calatayud se funda en 1496 la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad y Sangre de Cristo⁹⁴.

Estas seis cofradías son las primeras que, bajo la advocación de la Sangre de Cristo, se fundan en la Corona de Aragón. A continuación en el tiempo, nos vamos a encontrar con la fundación de la cofradía de Valencia (1535), que va a ser, aunque discutida por Orihuela y Sagunt, la primogénita en el Reino de Valencia. Hasta esta fecha no conocemos la fundación de ninguna cofradía de la Sangre en el Principado de Cataluña ni en el Reino de Mallorca.

A partir de este momento, ya empieza un goteo constante de fundaciones de cofradías de la Sangre en toda la Corona de Aragón, especialmente en Aragón y en Valencia, pues en Cataluña se alargan en el tiempo estas fundaciones y en Mallorca, por tener un territorio de menor extensión, se fundan menos cofradías.

En Aragón está estudiada especialmente la fundación de estas cofradías en el valle del Jiloca, debido a que esta comarca aragonesa cuenta con un centro de estudios propio interesado entre otras materias en la historia local. Las cofradías de la Sangre se fundan a partir de mediados del siglo XVI, y especialmente en el último cuarto de dicho siglo, conociéndose su existencia en casi todos los pueblos de la comarca⁹⁵. La primera cofradía fundada en esta comarca es la de Olalla en 1548⁹⁶, siguiéndole la de Monreal del Campo, que por referencias posteriores se piensa que está fundada en 1577⁹⁷; la de Bur-

báguena ya la encontramos citada en una bula de indulgencias datada el 9 de junio de 1596⁹⁸; de la cofradía de Tornos, de 1597, se conservan sus primeras ordenaciones escritas es pergamino, aunque todavía sin publicar⁹⁹; las primeras ordenaciones de la cofradía de Báguena son de 1598¹⁰⁰.

La Confraria i Congregació de la Sanch de Jesuchrist de Tarragona, fundada en 1545 por el gremio de spardenyers i sparters, poseía, antes de 1936, 14 volúmenes manuscritos en su archivo, de los cuales sólo se salvaron 4 del saqueo e incendio de la iglesia y Casa de Nazareth durante la guerra civil española, que José Muntané García, directivo de la congregación, se había llevado a su casa para leer, según relata Salvat y Bové¹⁰¹. Las primeras constituciones no se encuentran entre el material salvado de la hoguera.

En Barcelona, en 1547, se estableció la cofradía en la capilla del Santísimo, también conocida como de la Sangre, de la iglesia de Santa María de los Reyes, en la plaça del Pi, y además tenía una casa propia en la misma plaza. En 1864 esta cofradía se unió a la cofradía de la Hermandad de Paz y Caridad para auxiliar a los condenados a muerte hasta el momento de su ejecución.

En Obón, provincia de Teruel, se funda la Cofradía de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en 1549¹⁰². Y ese mismo año el papa Paulo III concede permiso y normas para la fundación de la cofradía de Alcorisa, también en la provincia de Teruel, la cual tiene lugar en 1550¹⁰³. Muy cerca de Obón, nos encontramos con Huesa del Común, cuya cofradía ya está fundada en 1554¹⁰⁴. La Cofradía del Nombre de la Sangre de Cristo de Tarazona es anterior a 1555, pues en esa fecha ya pide y se le concede establecer su capilla en el portazgo del Convento de San Francisco¹⁰⁵.

Simultánea en el tiempo a estas últimas es la Confraria de la Preciosísima Sang de Jesucrist de Palma de Mallorca, fundada en el Hospital General de dicha ciudad el 20 de marzo de 1552, cuyos estatutos fueron publicados por Antonio Gili Ferrer¹⁰⁶.

Las siguientes cofradías de las que tenemos datos son catalanas. De la Reial Congregació de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist de Reus el primer documento conservado es del año 1555, por lo que seguramente su fundación sería anterior. La Arxiconfraria de la Purísssima Sang de Girona fue fundada el 5 de octubre de 1568, aunque su documento fundacional lleva fecha del 24 de octubre de 1569, que todavía no ha sido publicado¹⁰⁷.

Si se continúa cronológicamente, las siguientes cofradías vuelven a ser aragonesas. La Cofradía de la Sangre de Cristo de Blesa se fundó en 1575¹⁰⁸.

En Caspe se funda la Cofradía de la Sangre en 1576, en el convento dominico de Nuestra Señora del Rosario¹⁰⁹, cuyos estatutos se conservan en la visita pastoral de 1589. Según la documentación conservada, la Cofradía de la Sangre de Cristo de Rubielos de Mora fue fundada en 1578¹¹⁰; y la de Mallén en 1580¹¹¹. La Cofradía del Santo Cristo de la Columna de Barbastro, también llamada de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, estaba ya establecida en 1590 en el convento de la Merced¹¹².

Contemporánea a esta última es la Confraria de la Sang de Jesucrist de Igualada, ya que el Jueves Santo de dicho año (1590) los priores Jeroni Santacana y Tomàs Enrich pidieron el Santo Cristo que presidía el coro de la parroquia de Santa María para sacarlo en la procesión de los disciplinantes de esa tarde¹¹³.

En el siglo XVII también nos encontramos con nuevas fundaciones en estos tres reinos. Así, la Congregació de la Puríssima Sang de Montblanc, fue fundada en 1601; la cofradía de la Sangre de Cristo de Lagueruela fue fundada en 1607, y sus primeras ordenaciones se conservan en el Archivo diocesano de Teruel, fechadas en dicho año. En 1641 se fundó la cofradía de Artá (Mallorca), en 1668 la de Verges (Cataluña) y en 1669 la de Ayerbe (Aragón).

SÍNTESIS CONCLUSIVA

Si bien la Semana Santa comenzó a celebrarse desde los primeros tiempos de la cristianización de las tierras valencianas, pues ésta es el centro del año litúrgico, hay que preguntarse por el origen de las cofradías cuyo titular es la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, que tuvieron un fuerte arraigo en nuestro territorio, y que celebraban de un modo especial dicha Semana Santa.

Pero hay que distinguir las causas de las mismas y los diversos elementos, que posteriormente se van a integrar formando parte de ellas, de las mismas cofradías.

Entre las causas remotas podemos citar las Cruzadas y la custodia de Tierra Santa, la devoción a la humanidad de Cristo, los disciplinantes y la Peste Negra.

Entre las causas próximas se encuentran la figura del gran taumaturgo valenciano San Vicente Ferrer, los diversos milagros eucarísticos que se suceden a lo largo del territorio valenciano, la presencia del Santo Cáliz de la Cena en la catedral de la capital del reino, y la figura del arzobispo San Juan de Ribera, que dio un gran impulso a la devoción a la Sangre de Cristo.

Las Cruzadas y la custodia de Tierra Santa van a extender por la cristiandad occidental costumbres relacionadas con la humanidad del Señor, como los belenes y los vía crucis y calvarios, ambos con una fuerte impronta franciscana.

La devoción a la humanidad de Cristo, en que se va a mostrar que éste, como nosotros, sufre en sus propias carnes como nosotros podemos sufrir, pero su sufrimiento, por ser al mismo tiempo Dios, es redentor, y los hombres van a unir sus propios padecimientos a los de Cristo.

Los disciplinantes, que surgen en la Italia del siglo XIII y se extienden por toda la Europa bajomedieval, en sus procesiones penitenciales, durante la Semana Santa y en otras épocas del año, querían revivir la Pasión de Jesucristo. Algunos cayeron en la heterodoxia, pero otros grupos permanecieron dentro de la ortodoxia. A Valencia llegaron en 1394.

En el año 1348 se extendió por Europa la peste negra, produciendo una terrible mortandad, que algunos interpretaron como un castigo divino por las iniquidades producidas por los hombres. Consecuencia de ello fueron las predicaciones apocalípticas de los clérigos, anunciando todo tipo de calamidades si no se convertían.

Poco después empezó a predicar San Vicente Ferrer, dentro de la más pura ortodoxia, pero seguido por grupos de disciplinantes que se flagelaban ritualmente. Hacía una predicación de carácter apocalíptico, fuertemente cristocéntrica e invitando a la conversión de los oyentes.

En Valencia destacan tres milagros eucarísticos. El primero durante la misma reconquista en Luchente (1244); el segundo, conocido como el «dels peixets» (de los peces) en el barranco de Carraixet en 1348; y finalmente otro en Mislata poco antes de 1535, que según Teixidor dio origen a la fiesta de la Sangre de Cristo en la diócesis.

Además, en la catedral de Valencia se conserva, desde 1424, el Santo Cáliz de la Cena, cuyo culto propició la difusión de la devoción a la Sangre de Cristo, por haberse contenido ésta en él.

San Juan de Ribera, a finales del siglo XVI, puso en práctica los decretos de Trento en la diócesis, y destaca por su amor a la Eucaristía y a la Sangre de Cristo, llegando a fundar como muestra de ello el Real Colegio-seminario de Corpus Christi y la provincia capuchina de la Sangre de Cristo.

A la hora de hacer una cronología histórica de las cofradías de la Sangre de Cristo en el reino de Valencia nos encontramos con el problema de la desaparición de gran parte de la documentación histórica, pero con los datos que conservamos podemos aproximarnos a ella.

Parece ser que la primera cofradía es la de Orihuela, aunque sin fecha concreta por desaparición de la documentación; y la siguiente la de Sagunt, de la cual dice Chabret que pasó a ocupar la antigua sinagoga tras la expulsión de los judíos.

Pero la primera datada es la de Valencia, fundada el 15 de marzo de 1535, fecha de la aprobación de sus constituciones, pero de ella ya se habla en algún documento fechado el día 1 de enero de dicho año. La siguiente es la de Alcoi, fundada el 27 de marzo de 1545, seguida por la de Cullera el 7 de julio de 1546.

Poco a poco se van fundando cofradías a lo largo de las grandes vías de comunicación del reino: en torno a la vía Augusta y a la que conducía desde Murviedro a Burgos vía Teruel. Así, se fundan, cronológicamente, las cofradías de la Sangre de Vila Real (1546), Castellón, Alcalà de Xivert (1552), Oliva (1559), Xàtiva, Manises, Lliria, Ontinyent (1575), Castalla (1577), Pego, Xixona (1580), Elx (1581), Benigànim (1586), Picanya (1596), Nules, El Toro, Viver y Segorbe. La mayor parte de ellas corresponden a la diócesis de Valencia.

A partir del siglo XVII se extienden estas cofradías como una tela de araña por las diversas comarcas del reino, pero de ésta época apenas queda documentación histórica que nos permita fechar dichas cofradías. Se fundan cofradías en Russafa, Foios, Catarroja, Gilet, Faura, Alzira, Algemesí, Sueca, Guadassuar, Almussafes, Carcaixent, Moixent, Bocairent, Aiolo de Malferit, Enguera, Ayora, Alicante, Onil, Callosa de Segura, Almenara, Burriana, La Vall d'Uixó, Onda, Vilafamés, Vinaròs (1695), Morella, Jérica y Soneja.

Estas cofradías fundadas en el siglo XVII van a tener menos vitalidad que las del siglo anterior, y por eso muchas de ellas van a desaparecer muy pronto.

Si comparamos estas cofradías con las homónimas de los otros reinos de la Corona de Aragón, vemos que las valencianas, en general, son anteriores y que tienen mucha mayor fuerza como tales, así como también están mucho más difundidas por toda la geografía del reino.

1. Parte de este capítulo, en una versión anterior, ha sido publicado en B. MOROS CLARAMUNT, «La fundació de les Confraries de la Sang en el Regne de València», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2013, 267-287.
2. J. J. BROSEL GAVILÁ, «La Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist: Apuntes históricos sobre la devoción en la diócesis de Valencia», *Anales Valentinus: revista de filosofía y teología*, 51, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 2000, 163-189, p. 163.
3. J. BELLVER BLASCO, o.c., p. 51.
4. F. LABARGA GARCÍA, *Las Cofradías de la Vera Cruz*, pp. 67-73.
5. P. PIZZABALLA, *La presencia franciscana en Tierra Santa*, Franciscan Printing Press, Jerusalén 2005.
6. J. SÁNCHEZ HERRERO, «Desde el cristianismo sabio a la religiosidad popular en la Edad Media», *Clio & Crimen*, 1, 2004, 301-335, p. 332.
7. A. SANZ DE BREMOND MAYÁNS, «Aproximación al estudio del franciscanismo en la Corona de Aragón. Los documentos del Archivo Histórico Nacional (s. XV-XIX)», *Cuadernos de Historia Moderna*, 32, 2007, 137-158, pp. 140-143.
8. J. SÁNCHEZ HERRERO, «La Religiosidad popular cristiana medieval», *Estudos em homenagem ao Professor Doutor José Marques*, 2, Universidade do Porto, Porto 2006, 465-478, p. 476.
9. N. BLAYA ESTRADA, «El culto a la sangre de Cristo y su trascendencia iconográfica», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Jesucrist, Sagunt 1999, 143-175, p. 144.
10. Según la fórmula del símbolo Quicumque, conocido como símbolo Atanasiano porque fue atribuido durante toda la edad media y parte de la moderna al obispo de Alejandría San Atanasio, aunque parece que fue compuesto hacia el año 500 en el monasterio de Lérins.
11. J. J. BROSEL GAVILÁ, «La devoción a la sangre de Cristo en la diócesis de Valencia: apuntes históricos», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Jesucrist, Sagunt 1999, 177-199, p. 182.
12. Para una bibliografía sobre los disciplinantes, ver F. LABARGA GARCÍA, *Las Cofradías de la Vera Cruz*, p. 37, nota 31.
13. Cfr. J. SÁNCHEZ HERRERO, «Pasión y Sangre. En torno al origen de las cofradías de Semana Santa hispana», en D. BALOUP (ed.), *L'enseignement religieux dans la Couronne de Castille. Incidences spirituelles et sociales (XIII^e-XV^e siècle)*, Casa de Velázquez, Madrid 2003, 125-142, p. 133.
14. J. M. D. GARGANTA y V. FORCADA, *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1956, p. 47.
15. J. SÁNCHEZ HERRERO, *Las cofradías de Semana Santa*, p. 30.
16. J. MARTÍNEZ RONDAN, «La Confraria de la Sang de Morvedre. Aproximació als seus orígens», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 2006, 165-194, p. 168.

17. J. M. D. GARGANTA y V. FORCADA, *Biografía y escritos*, p. 47.
18. P.-B. HODEL, *Le «Tractatus de moderno ecclesie scismate» de saint Vincent Ferrier (1380): édition et étude*, Academic Press, Fribourg 2009.
19. A. ESPONERA Cerdán, *El oficio de predicar. Los postulados teológicos de los sermones de San Vicente Ferrer*, Editorial San Esteban, Salamanca 2007, pp. 23-26.
20. M. SANCHIS GUARNER, «Estudi preliminar», *Sant Vicent Ferrer. Sermons de Quaresma I*, Alba-tros edicions, Valencia 1973, 7-35, p. 11.
21. J. J. BROSEL GAVILÁ, «La Purísima Sang», p. 172.
22. S. VICENTE FERRER, «Sermón en la fiesta de los apóstoles san Simón y san Judas», en J. M. D. GARGANTA y V. FORCADA (ed.), *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, Editorial Católica, Madrid 1956, 658-663, p. 659.
23. A. ESPONERA Cerdán, *El oficio de predicar*, p. 22.
24. V. I. ANTIST, «La vida, y historia del apostolico predicador sant Vincente Ferrer Valenciano, de la orden de sancto Domingo», en J. M. D. GARGANTA y V. FORCADA (ed.), *Biografía y escritos de San Vicente Ferrer*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1956, 87-334, p. 129.
25. J. M. D. GARGANTA y V. FORCADA, *Biografía y escritos*, p. 50.
26. V. I. ANTIST, o.c., p. 129.
27. M. SANCHIS GUARNER, «Estudi preliminar», p. 15.
28. V. I. ANTIST, o.c., p. 130.
29. J. J. BROSEL GAVILÁ, «La Purísima Sang», p. 174.
30. J. TEIXIDOR, *Antigüedades de Valencia, II*, Imprenta de Francisco Vives Mora, Valencia 1895, pp. 357-360.
31. J. A. BURGUES, *Copia de la primera parte del Resumen histórico de los prodigios acaecidos en el Monasterio y Monte Santo de Luchente, de Frai Thomas Fuster O.P.*, manuscrito 1785; J. L. CORRAL LAFUENTE, «Una Jerusalén en el occidente medieval: la ciudad de Daroca y el milagro de los corporales», *Aragón en la Edad Media*, 12, Universidad de Zaragoza, Zaragoza 1995, 61-122; S. SEBASTIÁN LÓPEZ, «Iconografía eucarística: el milagro de Luchente y los corporales de Daroca», *Xiloca*, 14, Calamocha 1994, 83-102.
32. J. J. BROSEL GAVILÁ, «La devoción a la sangre de Cristo», pp. 178-180.
33. F. LABARGA GARCÍA, «La devoción a las Cinco Llagas y a la Sangre de Cristo en las cofradías riojanas de la Vera Cruz», en J. MARTÍNEZ MONTOYA (ed.), *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía. Religión y símbolos*, 18, Eusko Ikaskuntza, Donostia 1999, 381-392, p. 383.
34. A. SALES, *Dissertacion histórica, crítica, i expositiva del Sagrado Caliz en qe Christo Sr. Ntro. consagró en la noche de la Cena, el qual se venera en la Sta. Metropolitana Iglesia de Valencia*, Imprenta de Josef Estevan Dolz, Valencia 1736; J. SANCHIS Y SIVERA, *El Santo Cáliz de la cena (Santo Grial) venerado en Valencia*, Suc. de Badal, Valencia 1914; M. SÁNCHEZ NAVARRETE, *El Santo Cáliz de la Cena (Santo Grial): venerado en la catedral de Valencia: tradición, leyenda, historia, culto*, Cofradía del Santo Cáliz, Valencia 1994; J. BENNET, *San Lorenzo y el Santo Grial, la historia del Santo Cáliz de Valencia*, Ciudadela, Madrid 2008.
35. J. J. BROSEL GAVILÁ, «La Purísima Sang», p. 178.
36. C. D. TROYES, *El libro de Perceval (o El Cuento del Grial)*, Gredos, Madrid 2000.
37. W. V. ESCHENBACH, *Parzival*, Siruela, Madrid 1999.
38. Como queda expuesto en el capítulo 1 de la tesis original.
39. M. CUBÍ, *Vida del Beato D. Juan de Ribera*, Herederos de la Viuda Pla, Barcelona 1912; R. ROBRES LLUCH, o.c.
40. A. ALEJOS MORÁN, *La Eucaristía I*, pp. 71-78.
41. J. BELLVER BLASCO, o.c., pp. 62-63.
42. J. MARTÍNEZ RONDAN, «La Confraria de la Sang. Aproximació», p. 193.
43. J. MARTÍNEZ RONDAN, «Lladres», 2003. Inédito.
44. F. LABARGA GARCÍA, *Las Cofradías de la Vera Cruz*, pp. 57-58.

45. J. HINOJOSA MONTALVO, «Ermitas, conventos y cofradías en tierras de Alicante durante la Edad Media», *Anales de la Universidad de Alicante. Historia medieval*, 8, Universidad de Alicante, Alicante 1990-91, 257-300, p. 270.
46. A. L. GALLANO PÉREZ, *Cofradías y otras asociaciones*, p. 57.
47. M. CECILIA ESPINOSA, *Historia de la Semana Santa de Orihuela*, II, Orihuela 2010, p. 52.
48. A. CHABRET FRAGA, *Sagunto, su historia y sus monumentos*, I, Tipografía de los sucesores de N. Ramírez y Co, Barcelona 1888, edición facsímil de 1988, p. 325.
49. A. CHABRET FRAGA, *Sagunto, su historia y sus monumentos*, II, Tipografía de los sucesores de N. Ramírez y Co, Barcelona 1888, p. 332.
50. *Ibid.*, p. 258.
51. J. MARTÍNEZ RONDAN, «La Confraria de la Sang. Aproximació», p. 194. «La cofradía de la Sangre de Sagunto se remonta al menos a finales del siglo XV y principios del XVI. Más aún –si no era más antigua, como la de Perpiñán– si fue erigida después de 1492, pienso, y es una hipótesis, que podría haber sido fundada en la sinagoga por los mismos judíos, por pocos o por muchos judíos, que aceptaron convertirse para no marchar de la ciudad».
52. J. MARTÍNEZ RONDAN, «Trisagi morvedrí», *Setmana Santa Saguntina*, Majoralia de la Confraria de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, Sagunt 1995, 65-81, p. 30. «Es una carta de pago de la cera usada durante la clavaría de Jaume Prats».
53. J. BELLVER BLASCO, o.c., p. 51.
54. E. OLMOS CANALDA, *Historia de la cofradía e imagen del Santísimo Ecce Homo de la villa de Pego y Novena y Corona de la Sangre*, Tipografía moderna a cargo de Miguel Gimeno, Valencia 1915, p. 11. «Cofradía llamada de la Santísima Sangre de Jesucristo en la iglesia de San Miguel y San Dionisio de la Vila Nova, en la capilla de dicha advocación».
55. J. MARTÍNEZ RONDAN, «La Confraria de la Sang. Aproximació», p. 172. «El 1 de enero de dicho año, el párroco y albañiles de la parroquia de San Miguel de la Vila Nova, cerca de la puerta de la Boatella, concedían licencia al clavario y mayores de la cofradía de la Sangre de Jesucristo, para construir una capilla bajo dicha advocación, en la parte del callejón después del arco de la capilla de las almas hacia el altar mayor, para que fuera la sede de dicha cofradía y pudiera hacer todo lo necesario para el culto divino, además de construir la sepultura para todos los cofrades que quisieran ser enterrados».
1 de enero 1535. El párroco y albañiles de la iglesia de San Miguel de la Vila Nova de Valencia, hacen donación al clavario y mayores de la cofradía
56. J. MARTÍNEZ RONDAN, «La Confraria de la Sang. Aproximació», p. 173. «Item, doy y lego a la loable cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de la iglesia de San Miguel de la Vila Nova, y por amor y reverencia de la muerte y pasión de Nuestro Señor, y en remisión de mis pecados. Un ducado de la citada moneda.
O esta otra: 13 de septiembre de 1545. Testamento de Ángela Guiota, esposa que fue de Luis Guiot, difunto, platero, que vivía en Valencia. «Item, quiero, ordeno y mando que cuando Nuestro Señor Dios quiera llamarme a su santo y bendito reino, y llevar mi alma a su santa gloria, mi cuerpo sea enterrado en el vaso de la cofradía de la Purísima Sangre de Jesucristo de la presente ciudad de Valencia, y que intervenga en mi entierro la cofradía de la Virgen María de los Desamparados, bien y honradamente que se haga con el conocimiento de mis albaceas».
57. M. M. CÁRCCEL ORTÍ, «Aportación al estudio de las cofradías valencianas del siglo XVI. La cofradía de la Sangre de Alcoy», *Corrientes espirituales en la Valencia del siglo XVI (1550-1600). Actas del II Symposium de Teología Histórica (20-22 abril 1982)*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Valencia 1983, 391-399, p. 392.
58. M. M. CÁRCCEL ORTÍ, «Aportación», pp. 391-399.
59. M. M. CÁRCCEL ORTÍ, «Capítulos de la Cofradía de la Sangre de Cullera», *Quaderns de Sueca*, 3, Ajuntament de Sueca, Sueca 1982, 81-93, pp. 81-93.

60. Dice Vicent Gil que «la fecha más probable de la fundación de la cofradía de la Sang es la de 1547 o, como muy pronto, 1546», en V. GIL VICENT, «Fundación y primeros capítulos de la Cofradía de la Sang», *Programa de Setmana Santa*, Vila-Real 1993, pp. 11-12.
61. A. J. GASCÓ SIDRO, *La Capilla de la Sangre*, p. 18.
62. «Item, quiero y mando que en el día de mi entierro intervenga la citada loable cofradía de la Santísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de la cual soy cofradesa, pagandole a aquella la caridad acostumbrada».
63. A. J. GASCÓ SIDRO, *La Capilla de la Sangre*, pp. 18-19. «... sepultura a mi cuerpo en el monasterio del glorioso San Agustín, en la capilla de la loable cofradía de la Santísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y allí quiero y mando enterrar mi cuerpo, dejándolo en sepultura eclesiástica...».
64. Anexo 7 de la tesis original.
65. M. MARTÍ I ASCÓ, «Sobre l'antiga confraria», p. 103.
66. J. BELLVER BLASCO, o.c., pp. 63-64.
67. J. M. MORENO ROYO, o.c., p. 382.
68. *Ibid.*, p. 386.
69. L. MARTÍ FERRANDO, *Crónica de la Iglesia de Santa María o de la Sangre de Liria*, Cofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Liria, Liria 1973.
70. Anexo 7 de la tesis original.
71. M. L. TORRÓ CORBÍ, *Crónica de Castalla*, Caja de Ahorros Provincial, Alicante 1982, p. 114.
72. E. OLMOS CANALDA, *Historia de la cofradía*. p. 14.
73. J. MARTÍNEZ RONDAN, *L'Hospital de Pego. Apunts per a la seua història*, J. Martínez Rondan, Sagunt 1983, p. 83.
74. Anexo 7 de la tesis original.
75. Anexo 7 de la tesis original.
76. (1570-1600). Este manuscrito se encuentra sin paginar.
77. J. ROYO MARTÍNEZ, *Nacimiento y consolidación de la Cofradía de la Sangre*. Picanya: siglos XVI-XVIII, Ayuntamiento de Picanya, Picanya 1989, p. 36.
78. V. FELIP I SEMPÈRE, «El retaule de la capella de la Soledat de Nules», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, Tomo LXXXI, Cuadernos III-IV, Castellón 2005, 979-998, p. 979. «Da, deja y lega a la cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, que ahora nuevamente se funda en la villa de Nules, un retablito de madera sobredorada, pintado al óleo, con la figura de Nuestra Señora de la Piedad, el cual quiero que sea llevado a dicha cofradía tan pronto como aquella esté cubierta o terminada de construir».
79. P. SABORIT BADENES, «Las cofradías. Estudio del significado de las cofradías a través de las del Alto Palancia», *Estudis. Revista d'història moderna*, 16, Universidad de Valencia. Departamento de Historia Moderna, Valencia 1990, 141-159, p. 151.
80. P. SABORIT BADENES, *Morir en el Alto Palancia (la religiosidad popular a través de los testamentos. Siglos XVI-XVIII)*, Ayuntamiento de Segorbe, Segorbe 1991, p. 94.
81. P. SABORIT BADENES, «Las cofradías», p. 150.
82. Como dice textualmente el Informe de Aranda.
83. ARV. Protocolos. No 3497.
84. Anexo 7 de la tesis original.
85. Anexo 7 de la tesis original.
86. A. L. GALLANO PÉREZ, *Cofradías y otras asociaciones*, p. 89.
87. P. SABORIT BADENES, *Morir en el Alto Palancia*, p. 293.
88. A. GARCÍA DE PASO REMÓN, *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*, Gobierno de Aragón, Zaragoza 2006, p. 469.
89. *Ibid.*, p. 453.
90. *Ibid.*, p. 322.

91. G. NAVARRO ESPINACH, «La Vera Cruz y la Sangre de Cristo en la Corona de Aragón. Promoción religiosa e identidades culturales durante los siglos XII-XVI», *IV Congreso Internacional de Hermandades y Cofradías de la Vera Cruz*, Cofradía de la Santa Vera Cruz, Zamora 2009, 689-716, p. 690.
92. A. GARCÍA DE PASO REMÓN, *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*, p. 159.
93. G. NAVARRO ESPINACH, «La Vera Cruz», p. 713.
94. A. GARCÍA DE PASO REMÓN, *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*, p. 306.
95. E. BENEDICTO GIMENO, «La Cofradía de la Sangre de Cristo de Fuentes Claras», *Cuadernos del baile de San Roque, 10*, Centro de Estudios del Jiloca, Calamocha 1997, 51-68, p. 51.
96. E. BENEDICTO GIMENO y M. LORAQUE RODRIGO, «Los archivos», p. 105.
94. *Ibid.*, p. 94.
95. A. GARCÍA DE PASO REMÓN, *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*, p. 438.
99. E. BENEDICTO GIMENO y M. LORAQUE RODRIGO, «Los archivos», p. 121.
100. A. GARCÍA DE PASO REMÓN, *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*, p. 437.
101. J. SALVAT Y BOVÉ, *Tesoro bibliográfico de la «Confraria i Congregació de la Sanch de Jesucrist» –Tarragona– Siglos XVI-XIX*, Excelentísima Diputación de Tarragona, Tarragona 1987, pp. 7-11.
102. A. GARCÍA DE PASO REMÓN, *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*, p. 435.
103. *Ibid.*, p. 370.
104. *Ibid.*, p. 435.
105. *Ibid.*, p. 274.
106. A. GILI FERRER, *La Sang. Història i devoció*, Consell de Mallorca. Departament de Cultura, Palma de Mallorca 2002, pp. 51-52.
107. C. RAHOLA, *La pena de mort a Girona, I*, Rafael Dalmau editors, Barcelona 1975; J. A. LEGRET y S. PÉREZ MORATONES, *Els Manaies de Girona*, Ajuntament de Girona, Girona 1990.
108. A. GARCÍA DE PASO REMÓN, *Aragón en Semana Santa. Rito y tradición en las comarcas aragonesas*, p. 433.
109. *Ibid.*, p. 335.
110. *Ibid.*, p. 468.
111. *Ibid.*, p. 270.
112. *Ibid.*, p. 126.
113. J. PADRÓ I SERRALS, *La Sagrada imagen del Santo Cristo de Igualada*, Imprenta de Joaquín Jover y Serra, Igualada 1852; R. DÍAZ I CARBONELL, *El Sant Crist d'Igualada*, Abadía de Montserrat, Barcelona 1965; J. FERRER I PIÑOL, *Arrels Igualadines, I*, Totgest, Barcelona 1992.

Índice del Excerptum

| | |
|---|-----|
| PRESENTACIÓN | 233 |
| ÍNDICE DE LA TESIS | 239 |
| BIBLIOGRAFÍA DE LA TESIS | 243 |
| LAS COFRADÍAS DE LA SANGRE EN EL REINO DE VALENCIA | 255 |
| I. ANTECEDENTES DE ESTAS COFRADÍAS | 255 |
| 1. Las Cruzadas y la custodia de Tierra Santa | 256 |
| 2. La devoción a la humanidad de Cristo | 257 |
| 3. Los disciplinantes | 257 |
| 4. La Peste Negra | 258 |
| 5. San Vicente Ferrer | 259 |
| 6. Los milagros eucarísticos | 262 |
| 7. El Santo Cáliz de la Cena | 263 |
| 8. San Juan de Ribera | 264 |
| II. LA FUNDACIÓN DE LAS COFRADÍAS DEL SIGLO XVI | 265 |
| III. LAS COFRADÍAS A PARTIR DEL SIGLO XVII | 274 |
| IV. LAS COFRADÍAS VALENCIANAS EN EL CONJUNTO DE LA CORONA DE ARAGÓN | 278 |
| SÍNTESIS CONCLUSIVA | 281 |
| NOTAS | 285 |
| ÍNDICE DEL EXCERPTUM | 291 |